

**LA EDUCACIÓN COMO HERRAMIENTA DE CONSTRUCCIÓN DE PAZ Y  
TRANSFORMACIÓN SOCIAL EN EL LITORAL PACÍFICO COLOMBIANO.  
ESTUDIO DE CASO DE PACÍFICO TASK FORCE Y LA INICIATIVA TEJIENDO  
APRENDIZAJES.**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA  
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES  
INTERNACIONALES  
CARRERA DE CIENCIA POLÍTICA  
CARRERA DE RELACIONES INTERNACIONALES  
BOGOTÁ, D.C.  
2021**

**LA EDUCACIÓN COMO HERRAMIENTA DE CONSTRUCCIÓN DE PAZ Y  
TRANSFORMACIÓN SOCIAL EN EL LITORAL PACÍFICO COLOMBIANO.  
ESTUDIO DE CASO DE PACÍFICO TASK FORCE Y LA INICIATIVA TEJIENDO  
APRENDIZAJES.**

**NATALIA SOFÍA VÁSQUEZ SABOGAL**

Trabajo de grado para optar a los títulos de Politóloga e Internacionalista

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA  
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES  
INTERNACIONALES  
CARRERA DE CIENCIA POLÍTICA  
CARRERA DE RELACIONES INTERNACIONALES  
BOGOTÁ, D.C.**

**2021**

**LA EDUCACIÓN COMO HERRAMIENTA DE CONSTRUCCIÓN DE PAZ Y  
TRANSFORMACIÓN SOCIAL EN EL LITORAL PACÍFICO COLOMBIANO.  
ESTUDIO DE CASO DE PACÍFICO TASK FORCE Y LA INICIATIVA TEJIENDO  
APRENDIZAJES.**

**NATALIA SOFÍA VÁSQUEZ SABOGAL**

Trabajo de grado para optar a los títulos de Politóloga e Internacionalista

**DIRECTORA DEL TRABAJO DE GRADO**

**MARÍA LUCÍA ZAPATA CANCELADO**

Doctora en Estudios de Paz y Conflicto de la Universidad de Manitoba

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA  
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES  
INTERNACIONALES  
CARRERA DE CIENCIA POLÍTICA  
CARRERA DE RELACIONES INTERNACIONALES  
BOGOTÁ, D.C.**

**2021**

## **Resumen**

La educación es indispensable para la construcción de paz en el posacuerdo, sin embargo, la pandemia causada por el Covid-19 y la complejidad de las necesidades consecuencia del conflicto armado interno en Colombia, han dificultado su progreso en algunos territorios del país. En un contexto donde la violencia sigue siendo una constante, resulta indispensable resaltar las iniciativas de construcción de paz, principalmente en escenarios donde el tejido social ha sido fracturado. El presente documento realiza un acercamiento a la estrategia de Pacífico Task Force: Tejiendo Aprendizajes, para el fortalecimiento del sistema educativo en territorios vulnerables del litoral Pacífico colombiano, un proyecto formulado desde y para la comunidad con el propósito de dar continuidad al proceso formativo de niños, niñas, adolescentes y jóvenes (NNAJ) del Pacífico durante la pandemia del coronavirus, realizando una aproximación a los factores que influyen en el rol de la educación como herramienta de transformación social y en este sentido, de construcción de paz.

**PALABRAS CLAVE:** Educación, posacuerdo, Covid-19, paz cotidiana, transformación social y cambio constructivo.

## **Abstract**

Education is fundamental for peacebuilding in the post-accord period; however, the pandemic caused by the Covid-19 virus and the complexity of the demands resulting from the internal armed conflict in Colombia have made difficult its progress in some territories of the country. In a context where incessant violence continues in some territories, it is essential to highlight peacebuilding initiatives, mainly in those scenarios where social fabric has been fractured. The present document approaches the Pacific Task Force strategy for strengthening the educational system in vulnerable territories of the Colombian Pacific coast. The objective is to analyze the impact of the project “*Tejiendo Aprendizajes*”, formulated from and for the community to give continuity to the formative process of children, adolescents, and youth of the Pacific during the coronavirus pandemic, addressing the factors that influence the role of education as a tool for social transformation and peacebuilding.

**KEY WORDS:** Education, post-accord, Covid-19, daily peace, social transformation and constructive change.

## **Dedicatoria**

Nunca pensé que unas cuantas llamadas telefónicas a la semana, pudieran cambiar la forma como concebía las regiones, reafirmé lo privilegiada y afortunada que soy y me di cuenta que nos preocupamos por cosas que no son importantes, un bajón de luz, un día sin internet o sin algún servicio nos hace sentir incompletos. Vivimos de espaldas a lo que de verdad vale la pena y poder tejer lazos entre regiones mediante una llamada con el propósito de enseñar, es un acontecimiento a resaltar. Emanuel, Gustavo y Wilberto, sinceramente, gracias. Aprendí de ellos mucho más, que ellos de mí, admiro su paciencia, su gratitud, pero sobretodo sus ganas de estudiar algo nuevo todos los días. Por eso, este trabajo está dedicado a todos aquellos que creen en el cambio y en una Colombia en paz, para que sigan siendo fuentes de inspiración donde estén.

## **Agradecimientos**

Gracias a mi familia por su amor incondicional, a todos los maestros que han dejado huella en mi camino, a mis amigos por su apoyo, a la directora de Pacífico Task Force, a todos los que hacen posible Tejiendo Aprendizajes y a mi directora por sus sabios consejos durante este proceso, sin ustedes esto no habría sido posible.

## Tabla de contenido

<b>Introducción.....</b>	<b>7</b>
<b>Primer capítulo.....</b>	<b>8</b>
Planteamiento del problema.....	8
Justificación .....	10
Objetivo general.....	12
Objetivos específicos .....	12
Metodología .....	12
Territorios priorizados .....	14
<b>Marco teórico.....</b>	<b>14</b>
Educación para la paz e iniciativas diferenciales de base social .....	14
Transformación del conflicto y construcción de paz .....	18
<b>Segundo capítulo .....</b>	<b>23</b>
Contexto y caracterización de los territorios priorizados .....	23
Y entonces, ¿por qué hablar de paz?.....	32
<b>Tercer capítulo .....</b>	<b>33</b>
Rol de Pacífico Task Force y la iniciativa Tejiendo Aprendizajes.....	33
<b>Cuarto capítulo.....</b>	<b>51</b>
Conclusiones .....	51
<b>Lista de referencias .....</b>	<b>55</b>

## **Introducción**

La brecha histórica entre las condiciones de vida de las personas en zonas urbanas y rurales sigue siendo un reto para el país, se dimensiona la desigualdad en el acceso a servicios fundamentales, sobre todo en las regiones más golpeadas por el conflicto armado. La presencia de grupos ilegales afecta de manera directa a la población y en el actual contexto de posacuerdo, la llegada de institucionalidad a estos territorios es fundamental pues, la escasez o falta de servicios básicos inciden en otros ámbitos del desarrollo (PNUD, 2018, p.28). La educación se ha visto afectada por el cambio de las dinámicas del conflicto, los confinamientos, las restricciones a la movilidad, entre otras modalidades que impactan la seguridad de las poblaciones, siendo los niños, niñas, adolescentes y jóvenes (NNAJ) los grupos más vulnerados por la denominada crisis humanitaria prolongada, especialmente en municipios donde las necesidades se han catalogado como altas y catastróficas (OCHA, 2020). La idea de inalienabilidad de los derechos humanos se desvanece en contextos donde los actos de violencia se recrudecen, a causa de la disputa por el territorio, la débil presencia estatal y la falta de infraestructura local.

Además, la pandemia del Coronavirus, declarada el 11 de marzo de 2020 por la Organización Mundial de la Salud, ocasionó una emergencia sanitaria que entre varias consecuencias devastadoras, llevó al cierre masivo de las actividades presenciales en las instituciones educativas. Ahora bien, es importante resaltar que, “incluso antes de enfrentar la pandemia, la situación social en la región latinoamericana se estaba deteriorando, debido al aumento de los índices de pobreza, la persistencia de las desigualdades y un creciente descontento social” (CEPAL, 2020). Por lo tanto, teniendo en cuenta que las escuelas pueden ser espacios de protección y garantía de derechos para toda la infancia y juventud (Tarabini, 2020), además de interrumpir los procesos educativos, el cierre de las instituciones, podría incluso llegar a afectar la seguridad alimentaria y la nutrición de la población estudiantil, especialmente en los sectores más vulnerables.

En este sentido, en los tiempos extraordinarios que vivimos se evidenciaron dos caras, ya conocidas, de la educación. Por un lado, una estrategia completamente virtual de aprendizaje

por medios electrónicos y por el otro, un rezago absoluto por la falta de recursos. Las estrategias e iniciativas de formación académica se han multiplicado buscando dar cumplimiento al artículo 67 de la Constitución Política de Colombia, que consagra la educación como un derecho y un servicio público que además tiene la función social de lograr “el acceso al conocimiento, a la ciencia, a la técnica, y a los demás bienes y valores de la cultura”. Es responsabilidad del Estado garantizar su cubrimiento y calidad, pero la pandemia ha dificultado algunos procesos y a pesar de los avances, la mayoría de recursos educativos aún no llegan a las zonas más alejadas del país.

Por lo anterior, han surgido iniciativas desde la sociedad civil, con el propósito de dar continuidad al proceso formativo de cientos de niños, niñas, adolescentes y jóvenes (NNAJ) en el Pacífico colombiano. El presente documento realiza un acercamiento a la estrategia de Pacífico Task Force, una alianza de organizaciones que busca mediante el proyecto Tejiendo Aprendizajes facilitar la educación durante la pandemia del coronavirus en territorios vulnerables del litoral Pacífico, teniendo en cuenta las deficiencias de infraestructura y servicios en la región. La investigación realiza una aproximación a los factores que influyen en el rol de la educación como herramienta de transformación social y en este sentido, de construcción de paz, dando cuenta de la importancia de tejer redes de cambio constructivo que favorezcan el desarrollo infantil y juvenil en el país.

## **Primer capítulo**

### **Planteamiento del problema**

La educación está consagrada en el artículo 67 de la Constitución como un derecho fundamental en Colombia, es un componente indispensable del desarrollo humano, sin embargo, debido a la precariedad de las condiciones tanto de conectividad en el territorio como de materiales tecnológicos para el aprendizaje, las medidas de confinamiento obligatorio derivadas por la pandemia están causando retos sin precedentes en varias zonas del país. Las clases virtuales y la educación en línea son estrategias que chocan con la imposibilidad de acceso a internet de miles de familias y de los propios centros educativos



del litoral Pacífico colombiano, acentuando brechas económicas, sociales, digitales, entre otras.

Ahora bien, así como el Covid-19 plantea múltiples desafíos, también presenta oportunidades para tomar nuevas decisiones con respecto a la enseñanza desde el hogar y así enfrentar problemáticas preexistentes en las comunidades que no han tenido respuesta directa por parte del Estado. En este sentido, en un contexto de posacuerdo, territorios vulnerables del Pacífico colombiano cobran relevancia al ser la educación, una herramienta de transformación y construcción de paz dando surgimiento a iniciativas formuladas desde y para la comunidad con el objetivo de dar continuidad al proceso formativo de niños, niñas, adolescentes y jóvenes.

La creación de nuevos espacios de aprendizaje, permite la reflexión y evaluación del modelo educativo actual tanto en el ámbito urbano como en el rural pues, el reto no es solo tecnológico, es importante resaltar que el componente educativo debería rescatar lo autóctono e incorporar elementos propios de las comunidades, para que los estudiantes se puedan reconocer, identificar, apropiarse e interactuar con los demás, a partir de sus diversas culturas, tradiciones y valores con el propósito de que en un futuro constituyan procesos educativos completos, con acceso, permanencia y calidad, desde la primera infancia.

Pacífico Task Force, es una alianza de liderazgos y organizaciones que propone una acción conjunta mediante cinco líneas estratégicas para afrontar las devastadoras consecuencias de la pandemia del Covid-19 en cuatro territorios priorizados: Quibdó, Buenaventura, Timbiquí y Tumaco. En el contexto actual “se hacen más evidentes las inequidades históricas que hacen de la población afrodescendiente de la Costa Pacífica, una de las más vulnerables del país” (Pacífico Task Force, 2020), por lo tanto, la organización busca incidir en la intervención institucional y contribuir en el fortalecimiento de las capacidades comunitarias.

Teniendo en cuenta que el virus del Covid-19 ha forzado a modificar, en tiempo récord, las metodologías, los escenarios y las estrategias de enseñanza, nace Tejiendo Aprendizajes, como una iniciativa que busca mostrar a niños, niñas, jóvenes y adolescentes que hay diversas formas de lograr sus sueños, de alcanzar sus metas y de cambiar no solo sus vidas sino

también las realidades de sus comunidades (Pacífico Task Force, 2020) reconociendo la importancia de la educación para el desarrollo y el acceso a un futuro mejor.

En este sentido, la pregunta de investigación que orientó este trabajo fue **¿cómo y de qué manera la estrategia de Pacífico Task Force para el fortalecimiento del sistema educativo en territorios vulnerables del litoral Pacífico colombiano, puede convertirse en una herramienta de transformación social y construcción de paz en tiempos de pandemia?**

### **Justificación**

La pandemia causada por el coronavirus ha provocado “la mayor interrupción de la historia en los sistemas educativos, agravando las disparidades preexistentes al reducir las oportunidades para continuar con el aprendizaje de más de 1.600 millones de alumnos a nivel mundial” (ONU, 2020). Sin embargo los retos no son los mismos para todos, “unos 463 millones de niños cuyas escuelas cerraron a causa del COVID-19, no han podido acceder a la educación a distancia” (Unicef, 2020). Colombia no es ajena a esta realidad, más de 100.000 niños y jóvenes dejaron de estudiar (Chacón, 2020) y si bien las cifras son desalentadoras, no muestran el panorama completo, ya que los cálculos del Ministerio de Educación se realizaron a través de la plataforma SIMAT (Sistema Integrado de Matrículas) que registra solo los menores registrados en colegios oficiales o privados. Además la situación en materia educativa se agravó por el aumento del desempleo, la desigualdad entre otros factores que afectan día a día las familias colombianas y “permitir el acceso a oportunidades justas para la educación es una de las herramientas más poderosas para romper el ciclo de pobreza intergeneracional” (MEN, 2016, p.109).

A pesar de que la apuesta del Ministerio de Educación Nacional “Colombia aprende” cuenta con una colección de más de 50 recursos de aprendizaje en las áreas básicas del conocimiento, la iniciativa del Gobierno Nacional es en su mayoría virtual. En varios municipios del litoral Pacífico colombiano las viviendas no cuentan con acceso a internet, el censo nacional de población y vivienda realizado por el DANE en 2018 reveló una falta de conectividad del 99% en el municipio de Timbiquí, 92.1% en Tumaco, 85% en Nuquí, 72% en Buenaventura

y 68.7% para Quibdó, evidenciando la insuficiencia de una política integral que apoye permanentemente a los estudiantes excluidos de la educación en línea. Ahora bien, las consecuencias de la crisis económica y sanitaria afectan de forma diferencial a los municipios y por ende a los niños, niñas, adolescentes y jóvenes, de ahí la necesidad de generar estrategias desde abajo que conozcan el territorio y den continuidad al proceso educativo de estas comunidades.

Además, los resultados de las Pruebas Saber 11 del 2019 fueron desalentadores, de los 50 colegios cuyos estudiantes obtuvieron las calificaciones más bajas, 26 se encontraban en el departamento del Chocó, 8 en Cauca, 2 en Nariño y 2 en Valle (Leal, 2019), y si los resultados son preocupantes, más aún el número de evaluados que fluctúa entre 10 y 49. A raíz de esto, el acceso a educación superior en estos territorios es limitado y los jóvenes son blanco de reclutamiento por parte de grupos al margen de la ley. Según las estadísticas generales de educación superior del Ministerio de Educación, la tasa de cobertura bruta en educación superior para el Chocó se ha mantenido desde el 2010 entre el 22,7% y el 25.8%, siendo 24% la cifra de 2018. La realidad de los 31 municipios es muy diferente, si bien Quibdó sobresale en el reporte de matriculados, territorios como Bojayá, Nuquí, Unguía, el Bajo Baudó entre otros, presentan un acumulado de 0% en este indicador (Ministerio de Educación, 2018).

Tejiendo Aprendizajes surge en el marco de la coyuntura por la pandemia del Covid-19, al observar la profundización de la brecha educativa en territorios vulnerables del Pacífico colombiano, en los cuales no se ha podido implementar una educación por medios virtuales debido a que la población no cuenta con acceso a internet ni a equipos tecnológicos. Una situación inesperada causada por el Covid-19 requiere de propuestas creativas y viables como Tejiendo Aprendizajes y haber podido participar en el proyecto como voluntaria fue una vivencia tan profunda que marcó un antes y un después en mi vida.

Si bien se encuentran estudios acerca de la importancia de la educación en el posacuerdo y su papel en la construcción de paz en escenarios de riesgo, el coronavirus abre las puertas a la investigación para resaltar espacios creativos e iniciativas innovadoras que se han adaptado a la contingencia, para formar líderes desde la niñez en pro de la sociedad, un aporte

académico a la construcción de paz desde casa, que permite unir esfuerzos por la educación en Colombia. La presente investigación contribuye a los debates de construcción de paz y educación en el posacuerdo porque si bien la pandemia exacerbó inequidades históricas en la población afrodescendiente, es menester evaluar el plan educativo, fomentar estrategias que sean acordes al litoral Pacífico colombiano y visibilizar iniciativas que puedan contribuir a la construcción de paz y al futuro de la niñez y la juventud en la región.

### **Objetivo general**

Identificar en un contexto de posacuerdo, cómo la iniciativa de Pacífico Task Force: Tejiendo Aprendizajes, contribuye a la educación de poblaciones vulnerables en el Pacífico colombiano para la transformación social y la construcción de paz en tiempos de pandemia y aislamiento.

### **Objetivos específicos**

- Contrastar la permanencia y el acceso a la educación con problemáticas estructurales como la dificultad de acceso a los territorios, la presencia de actores armados ilegales, el desplazamiento, entre otros desafíos a los que se enfrentan.
- Examinar los procesos actuales de enseñanza y las transformaciones de las actividades formativas a la no presencialidad, teniendo en cuenta las deficiencias de infraestructura tecnológica en los municipios.
- Explorar la estrategia educativa que implementa Pacífico Task Force mediante el proyecto Tejiendo Aprendizajes.

### **Metodología**

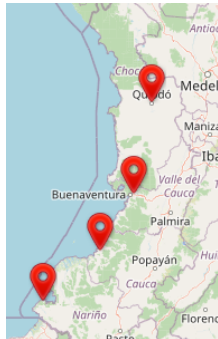
El diseño metodológico de la investigación es cualitativo teniendo en cuenta que el propósito es examinar “la forma en que los individuos perciben y experimentan los fenómenos que los rodean, profundizando en sus puntos de vista, interpretaciones y significados” (Hernández, Fernández & Baptista, 2014, p.358). Esta investigación es un estudio de caso simple del proyecto Tejiendo Aprendizajes, desarrollado por Pacífico Task Force en Colombia en el año 2020, una iniciativa coordinada por el Centro de Estudios Afrodiaspóricos de la Universidad ICESI para brindar un acompañamiento educativo en matemáticas, lenguaje, ciencias

sociales y atención psicosocial por medio telefónico a niños, niñas y adolescentes del Pacífico colombiano. En esencia, es un estudio de caso con alcance descriptivo, que busca especificar propiedades y características de la iniciativa, detallando sus cualidades y cómo se manifiesta (Hernández, Fernández & Baptista, 2014, p.92).

Como instrumento de recolección de datos y fuentes de información, la investigación se basó en una revisión de los documentos rectores del proyecto, el equipo de Pacífico Task Force otorgó como insumos, entrevistas que ya había desarrollado la organización y además, se realizaron entrevistas a profundidad y semiestructuradas con preguntas orientadoras que permitieron un acercamiento no solo a los actores principales del proyecto, que participaron en el proceso de elaboración y capacitación, sino también a los voluntarios y beneficiarios directos. Esta herramienta metodológica presenta un mayor grado de flexibilidad, debido a que parten de preguntas planeadas, que pueden ajustarse a los entrevistados” (Díaz-Bravo, Torruco-García, Martínez-Hernández, & Varela-Ruiz, 2013, p.163). Además, las entrevistas semiestructuradas son a profundidad pues, buscan partir de lo general a lo particular y conocer a fondo la visión de quienes hicieron posible esta iniciativa y de aquellos que, como yo, cambiaron con él.

Se creó una entrevista general compuesta por diez preguntas abiertas, con la ventaja de eliminar o agregar temas durante la conversación, para identificar la incidencia de la educación en tiempos de pandemia, las experiencias y la contribución del proyecto Tejiendo Aprendizajes para la continuidad del proceso formativo en Quibdó, Buenaventura, Timbiquí y Tumaco. Además, se formularon preguntas específicas, por un lado para las creadoras del proyecto, sus voluntarios, los niños, niñas, adolescentes y jóvenes (NNAJ) que participaron, sus padres y acompañantes. Y por otro lado para funcionarios de entidades públicas como el Ministerio de Educación y la Agencia Presidencial para la Cooperación para enriquecer la investigación con varios puntos de vista. Las entrevistas se realizaron mediante video llamadas, audios y textos de WhatsApp en un tiempo aproximado de una hora cada una, teniendo en cuenta la contingencia sanitaria causada por el virus del Covid 19 y la imposibilidad de viajar.

## Territorios priorizados



Fuente: Pacífico Task Force 2020

- En el Chocó, el municipio de: **Quibdó**.
- En el Valle de Cauca el municipio de **Buenaventura**.
- En el departamento del Cauca el municipio de **Timbiquí**.
- En el departamento de Nariño, el municipio de **Tumaco**.

## Marco teórico

El marco teórico se compone de dos apartados: el primero, educación para la paz e iniciativas diferenciales de base social y el segundo, transformación del conflicto y construcción de paz. Permitiendo al lector reconocer varias aproximaciones teóricas y conceptuales para analizar los lazos entre la educación y la paz en tiempos de pandemia.

### **Educación para la paz e iniciativas diferenciales de base social**

Entendiendo la educación como “un proceso mediante el cual se transmiten conocimientos, valores, costumbres y formas de actuar” (Garrido, 2009), en Colombia la educación obligatoria empieza desde los 5 años de edad (MEN, 2016 p. 113) con el propósito de “despertar y consolidar las potencialidades del niño o la niña, sus deseos y capacidades de saber, conocer e interpretar el mundo” (León, 2007 p.602). De esta forma, entrar a estudiar a la edad correcta, con la preparación adecuada y el apoyo necesario, es importante para iniciar con paso firme y positivo, a descubrir y fomentar desde los primeros años de vida, los futuros talentos del país (MEN, 2016 p.113).

Teniendo en cuenta que la educación es una herramienta indispensable para el desarrollo de habilidades, a largo plazo sus frutos son: “el amor, la justicia, la ciencia, la sabiduría, la inteligencia, el conocimiento, la significación, la alegría, la paciencia, la templanza, la bondad, la honestidad, la libertad” (León, 2007 p.599), un sinnúmero de valores y cualidades que transforman al ser humano desde la infancia. Retomando a Curle (1977), la educación es el factor más importante para alcanzar el cambio social y modificar la conciencia tanto de

oprimidos, como de opresores. Para complementar, Freire (1998) plantea que educar “ayuda a superar y liberar al hombre de su conciencia natural ingenua para ganar una más crítica, problematizadora y liberadora” rescatando el valor de la educación para moldear y potenciar las capacidades del ser humano.

Siguiendo el anterior postulado, surgen perspectivas propuestas por autores como Torres, (2011), quien plantea que la “Educación Popular” contribuye a que los sujetos se construyan, se fortalezcan y reconozcan su capacidad de protagonismo histórico para la transformación de la sociedad (p.23). En la misma línea argumentativa, Brandão (2019) invita a cuestionarse sobre conceptos pre-establecidos como la educación y a través de la desnaturalización, estudiarla no como algo que está y tiene un sentido en sí misma sino más bien preguntarse por qué está ahí. De esta manera, Jares (1995), concibe la Educación para la paz como “un proceso educativo, continuo y permanente, fundado en la concepción positiva de paz y la perspectiva creativa del conflicto”, la cual, permite “realizar un análisis crítico de la realidad, desigual, compleja y violenta, para tomar posición ante la misma y actuar consecuentemente” (Jares, 1999).

Reafirmando lo expuesto previamente, si bien “una plataforma de transformación de conflictos debe responder a corto plazo y ser estratégica a largo plazo” (Lederach, 2016 p.38), educar a los niños y niñas para la paz es una labor con resultados a futuro, pero, necesaria (Lederach, 2000, p.9), que permita a las comunidades tan anhelado cambio de patrones violentos y destructivos a capacidades creativas, constructivas y sobre todo no violentas. Siguiendo a Sotelo, Castellanos y Rodríguez “la educación es una de las actividades comunes que la sociedad debe promover para fortalecer las capacidades de un grupo humano”, pues como instrumento de desarrollo social influye positivamente en el ámbito colectivo al “mantener el tejido social y sustentar el patrimonio político y cultural” (2017, p.216).

En Colombia, la Cátedra de Paz se estableció mediante el Decreto No. 1038 del 25 de mayo de 2015 como un esfuerzo institucional en la búsqueda de la producción, difusión y valorización de conocimientos que eduquen y formen compromisos en el marco de la cultura para la paz, que contribuya al bienestar general y el mejoramiento de la calidad de vida de la

población (Ley 1732, 2014). Ahora bien, Barreto (2015) manifiesta que la construcción de una paz duradera, sostenible y positiva implica un proceso extenso que requiere la participación de diversos actores de la sociedad, más allá del Estado (p.464).

Partiendo de la convicción que los esfuerzos para producir cambios no son antagónicos sino complementarios, Cabezudo (2013) plantea la importancia de otorgarle a los jóvenes la oportunidad de vivir en una región donde la paz, la justicia y la democracia sean prioritarios, “concientizando acerca de la violencia de las estructuras socioeconómicas, ya que estas pueden ser tan peligrosas como el conflicto directo” (Cabezudo, 2013, p.46).

Es así como, la concepción de paz se encuentra ligada al contexto cultural y político que la define (Lederach, 2000, p.22) y en ocasiones se critica que se acompaña de conceptos subjetivos (Jiménez, 2009, p.168) que pueden complicar su explicación al significar diversos estados de vida y condiciones de bienestar deseables para un individuo en particular; sin embargo, este aspecto, enriquece el concepto. Para construir paz desde la base, las comunidades poseen varios recursos como su capital humano, liderazgo, resiliencia, entre otros. Así, “indagar la esencia de la construcción de la paz y el corazón de las realidades terrenales donde los patrones violentos han dominado los asuntos humanos” (Lederach, 2016, p.75), inevitablemente nos conduce a adentrarnos en estos espacios.

El papel de las comunidades y específicamente de los jóvenes, a pesar de que no ha sido muy reconocido, es indispensable en la construcción de paz (Berents, 2015 p.186). Al describirlos simplemente como “víctimas”, se les reduce su capacidad de acción limitando sus iniciativas y habilidades para convertirse en agentes políticos que buscan reclamar sus derechos (Watson, 2015, p.48). Siguiendo el planteamiento anterior, “es precisamente en contextos de conflicto y posconflicto donde los jóvenes y niños demuestran su creatividad y resiliencia, no solo para resistir la violencia, sino para construir y proponer iniciativas de paz” (Zapata, 2016, p.23). De ahí, la importancia de identificar lo que significa la paz para una comunidad específica, sus necesidades e impulsores pues, la verdadera comprensión del tejido, implica encontrar las relaciones que se dan, imaginarse las conexiones y así, poder lograr cambios duraderos y estables (Lederach, 2016).



Volviendo a la educación, resulta indispensable promover el saber en función de las necesidades específicas de un contexto determinado, “flexibilizando el currículo y las estrategias pedagógicas, de acuerdo con las tradiciones del territorio y reforzando una formación coherente a su realidad inmediata, sin desconocer lo global” (Cossio, 2014, p. 21). Al identificar las necesidades de una población, surgen estrategias diferenciales para su aproximación, estas iniciativas de base social o “desde abajo” representan un concepto que recoge nuevas realidades, actores y escenarios de construcción de paz en Colombia (Hernández, 2004).

Una de estas iniciativas es la etnoeducación, como estrategia de pedagogía o aprendizaje situado. Es decir, una forma de enseñanza que tras analizar contextos y coyunturas específicas genera desde la educación procesos formativos acordes a las dinámicas presentes en las regiones para integrar los conocimientos y las prácticas culturales. Al fomentar la educación como una herramienta que permita recuperar, consolidar y preservar la identidad de las comunidades negras, se reconoce la diversidad cultural como riqueza vital para la misma (Hirmas & Blanco, 2008). La importancia de la educación es indiscutible pero, es importante rescatar esos elementos que hacen la diferencia, aquellos que plantean un proceso de enseñanza que se adapte a los contextos, que permita al estudiante identificarse con los conceptos y que además sea adecuada para que en un futuro, quiera seguir aprendiendo.

“La búsqueda para promover la reconciliación en entornos donde las vidas se han visto gravemente afectadas por años es, sin duda, una labor admirable y las iniciativas educativas son un elemento obvio de tal esfuerzo” (Hart, 2011, p.26), teniendo en cuenta que en Colombia, persisten factores que impiden o dificultan la asistencia a la escuela tales como: la pobreza, inseguridad, infraestructura inadecuada, a los que se les suma situaciones de conflicto armado, entre otros... La literatura académica en el caso colombiano, ha identificado estudios relacionales a la educación rural y el posconflicto que dan cuenta del papel de la primera para la transformación social, al ser un “factor integral de desarrollo para comunidades que generalmente están relegadas de las políticas sociales”, un instrumento clave en los procesos que derivan de los escenarios de paz y posconflicto (Trujillo & Cardona 2019, p.182). Sin embargo, se vislumbra un consenso en cuanto a la debilidad en la formación

docente, la precariedad de los recursos y la deficiente infraestructura, como resultado de situaciones de vulnerabilidad, dispersión y aislamiento que conducen a la deserción escolar, el bajo rendimiento, el escaso desarrollo de competencias y la ampliación de las brechas de inequidad social (Raczynski y Román, 2014).

De esta manera, Lugo, Ithurburu, Sonsino & Loiacono (2020) identifican desigualdades y oportunidades para América Latina en materia de educación en tiempos de pandemia, por la existencia de barreras que condicionan el escenario educativo emergente. Es de resaltar los grandes cambios que ha presentado el sector educativo para la adopción de tecnologías y plataformas para apoyar un proceso que tradicionalmente era presencial (Contreras, Fuentes & González, 2020) en este sentido, destacan la integración de las TIC y la innovación en los procesos de formación. Sin desconocer el papel de estas tecnologías en la educación, emergen perspectivas críticas por “la manera como son construidos los procesos de aprendizaje de la vida cotidiana, lejos de las prácticas sociales de sus habitantes, quienes asumen tecnologías que no suelen ser familiares con la ruralidad” (Arias, 2017) por lo que el reto, no es solo de conectividad, sino como se mencionó anteriormente, de garantizar una educación acorde.

Finalmente, autores como Aranda (2020) estudian la narrativa como estrategia de aprendizaje en el contexto de una educación en tiempos de pandemia, al ser un método que posibilita en cada relato, poder combinar conocimiento, experiencia y significados para una mejor comprensión de la realidad. Allí radica la efectividad de una iniciativa de base social pues, “la construcción de una justicia y una paz sostenible está en la calidad y la naturaleza de las relaciones entre personas”, construir paz implica, un cambio social constructivo que “cree tejidos sociales y espacios relacionales” (Lederach, 2003, p.120). Teniendo en cuenta que “la transición de Colombia hacia la paz y hacia niveles más altos de desarrollo depende de muchos factores, pero ninguno más importante para el futuro del país, que su capacidad para construir un sistema educativo sólido” (MEN, 2016 p.20).

### **Transformación del conflicto y construcción de paz**

Lo paradójico del conflicto como diría Lederach (2003) es que, a pesar de sus efectos nocivos, puede constituir una oportunidad de crecimiento, a través de este, respondemos,

innovamos y cambiamos. Este autor reconoce la importancia de crear procesos de cambio constructivos y resalta, que las relaciones visibles e invisibles, inmediatas y de largo plazo, son elementos fundamentales en los procesos de transformación cuyo objetivo, es la creación de respuestas e iniciativas que se adapten a los problemas de la vida real y trasciendan los patrones y ciclos destructivos de violencia (Lederach, 2016, p.73-74).

Ahora bien, teniendo en cuenta que el conflicto impacta aspectos que van desde lo personal, a lo relacional, estructural y cultural, es menester aproximarse a los tipos de violencia, pues “el conocimiento de los procesos de destrucción puede ayudar a la formación de procesos de creación” (Lederach, 2000, p.8). Partiendo de la definición de violencia como “la causa de la diferencia entre lo potencial y lo real” (Galtung, 1969), la tipología realizada por este autor, propone que la violencia posee tres dimensiones que interactúan y se retroalimentan mutuamente. Así, la violencia directa, estructural y cultural se presentan en esquemas triangulares, realizando una distinción a partir de su carácter visible o invisible en la sociedad. La primera de estas, hace referencia a la violencia verbal, psicológica o física, cuya máxima expresión es la guerra.

Sin embargo, “llamar paz a una situación donde imperan la pobreza, la represión y la alienación es una parodia del concepto de paz” (Galtung, 1981, p.99) de ahí, el surgimiento del concepto de la violencia estructural, refiriéndose a los sistemas sociales, políticos y económicos que gobiernan las sociedades, generando procesos de explotación, desigualdades e inequidades (Galtung, 1969). La tipología presentada por Galtung evolucionó al incluir la violencia cultural, definida como “aquellos aspectos de la cultura, de nuestra existencia que pueden utilizarse para justificar o legitimar violencia directa o estructural” (Galtung, 2003). Siguiendo a Galtung, la transformación permite hacer una regulación positiva de los conflictos, generando experiencias pedagógicas y enriquecedoras para la sociedad (2003). Además, al construir paz mediante compromisos a largo plazo y participativos (Fisas, 1998) se genera un futuro constructivo y una “Cultura de paz”.

En este sentido, la teoría pasa de una versión negativa, como reducción de la violencia directa hacia la satisfacción de las necesidades humanas básicas, generando estrategias para

desarrollar y potenciar esas mismas necesidades, una versión positiva que se centra en la reducción de la violencia estructural y cultural (Galtung, 2003). De esta manera se puede pensar en el término paz y su aspecto también dicotómico pues, el sentido de transformación más que de resolución del conflicto permite ver la paz como “la capacidad de manejar los conflictos con empatía, no violencia y creatividad” (Galtung, 1969) o como “una calidad de relación en constante evolución y desarrollo” (Lederach, 2016, p.20).

Partiendo de Galtung (1969) la distinción entre la llamada paz negativa, que hace referencia a la ausencia de guerra y la paz positiva, que además de considerar la ausencia de violencia directa y estructural reconoce la creación de espacios de cooperación, amplió el debate del concepto. De esta manera, varios autores conciben la paz como una dinámica constante y no un punto estático (Lederach, 2000, p.33) y la sitúan en un contexto de relaciones e interacciones que además de reducir el nivel de violencia se caracteriza por un elevado nivel de justicia (Curle, 1974).

En este punto, es importante mencionar los métodos utilizados para concretar esa idea de paz. “An Agenda for Peace”, documento publicado en 1992 por la Asamblea General de las Naciones Unidas, propone los conceptos de: construcción de paz (Peacebuilding), el establecimiento de la misma (Peacemaking) y su mantenimiento (Peacekeeping), principios que serían agrupados en la noción de Paz Liberal. Ahora bien, este enfoque es cada vez más criticado, afirmar que este proceso se debe realizar a partir de una aproximación de arriba abajo (top-down) donde “las élites locales y nacionales tienen menos dificultades de promover y garantizar estabilidad” (Zirion Landaluze, 2017) es problemático, ya que se centrar más en el Estado y sus instituciones, lo cual no es compartido por quienes trabajan de abajo hacia arriba para la consolidación de la paz (Richmond, 2006, p.298).

En este sentido, Richmond (2009) argumenta que “la paz liberal atraviesa una crisis de legitimidad a nivel de lo cotidiano en entornos de posconflicto” (p. 557). Es posible mediante una lectura ética, evidenciar sus limitaciones y el espacio adecuado para reflexionar “para quién es la paz y qué significa”, dando paso a la discusión de una "paz posliberal" cotidiana (Richmond, 2009, p. 558). De esta manera, una lectura ética de la construcción de la paz

reconoce la propiedad local, la cultura y los recursos sociales como significativos, infiriendo un compromiso con lo cotidiano (Richmond, 2009, p.565), un enfoque de abajo hacia arriba con una gran preocupación por el bienestar social y la justicia.

Sin embargo, este enfoque es susceptible a críticas por priorizar lo local y lo cotidiano, en comparación con el tipo de progreso que se podría lograr mediante priorizaciones más limitadas y reduccionistas (Richmond, 2009, p.575). Sin embargo, es fundamental comprender mejor las comunidades y su contexto para satisfacer exitosamente las necesidades locales, un acercamiento que supera el enfoque netamente top-down o de arriba abajo, al reconectarse con lo local: una paz híbrida y posliberal (Richmond, 2009, p.577).

Lo anterior, abre el camino para conectar los intereses locales con la intervención internacional, un elemento que surge de este nuevo enfoque con una legitimidad más amplia en lo local, una forma más positiva de paz híbrida, que no necesariamente encaja con los planes existentes (Richmond & Pogodda, 2016, p.2). Dicha diferenciación conceptual se evidencia en el Acuerdo de paz colombiano, Valenzuela (2019) identifica en el texto firmado en el año 2016, una interacción entre los elementos de la paz liberal y las preocupaciones locales y las prácticas culturales (p.308). Así, la construcción de paz integra “lo minimalista (ausencia de violencia directa) y maximalista (ausencia de violencia directa, estructural y cultural), junto con la creación de mecanismos e instituciones para enfrentar el conflicto sin recurrir a la violencia y para garantizar una paz sostenible” (Valenzuela, 2019, p. 306).

Además, estos enfoques parten del supuesto que la firma de un acuerdo de paz, no siempre produce los resultados esperados ni cumple las expectativas generadas por la negociación (Garzón, 2003) y, que de los programas y proyectos a implementar en un contexto de posacuerdo, depende que en un futuro, el proceso de construcción de paz sea exitoso, resaltando la creciente prominencia de lo local. Así, este giro representa una oportunidad en la conceptualización y construcción de la paz al permitir una reevaluación de los parámetros de las intervenciones internacionales (Mac Ginty & Richmond, 2013 p.780). Este enfoque de construcción de paz desde la base, posibilita el surgimiento de soluciones y alternativas

legítimas, debido a que sus participantes facilitan el desarrollo de su construcción, en comparación de cuando esta es impuesta desde afuera (Richmond, 2009).

Ahora bien, los enfoques de sensibilidad a los conflictos y los procesos de construcción de paz desde abajo, han sido criticados por la coerción, la condicionalidad y la dependencia que puede ser generada con las comunidades. Una mayor agencia local siguiendo a Newman (2009), corre el peligro, de “romantizar” excesivamente lo local y de adoptar decisiones arbitrarias respecto a qué prácticas locales son aceptables o no (p.47). Así, en el proceso de reconocer lo propio y tomar conciencia de los conceptos de paz que se reproducen, se puede ingresar al terreno de las contradicciones de las experiencias y categorías del Norte (Cruz, 2018). En este sentido, surge la metáfora del espejo, Quijano (2000) introduce esta contradicción al reflexionar acerca del conocimiento pues, “opera como un espejo que distorsiona lo que refleja al poseer un carácter eurocéntrico” que no siempre cuadra con la realidad observada (p. 807).

La teoría presentada, conduce a la Imaginación Moral de Lederach, definida por el autor como “la capacidad de imaginar algo anclado en los retos del mundo real, pero capaz de dar a luz aquello que aún no existe” (Lederach, 2016, p.73-74). Más aún, remite al poder del cambio social constructivo, que busca transformar ciclos de violencia destructiva hacia ciclos de dignidad relacional y compromiso respetuoso en constante innovación (Lederach, 2016, p.99). Un poder que permite observar los espacios relacionales y la telaraña que va reconstruyendo el tejido social, siguiendo a este autor, el pensar en red, “encontrando el lugar donde las relaciones y plataformas tienen potencial para incidir en el todo” (2016, p.171).

De esta forma, Pamina Firchow y Roger Mac Ginty presentan el concepto de paz cotidiana, preguntándose si los esfuerzos de construcción de paz a nivel local son efectivos y la forma para medir su eficacia de forma correcta. En este enfoque las comunidades ayudan a definir su propia paz, destacando en el concepto una forma de poder con el potencial de romper la lógica del conflicto (Mac Ginty, 2013). Retomando a Lederach, “la construcción de la paz es como el tejer telarañas, un proceso de creación de estructuras en un entorno impredecible” (Lederach, 2016, p.168). El autor, propone tres principios de aplicación, el primero es la

comprensión de la geografía social, lo cual hace referencia a la capacidad de localizar puntos estratégicos para sostener el cambio. En segundo lugar, las intersecciones son fundamentales para construir ejes donde los espacios relacionales conecten a personas de mentalidad y situación diferentes. Lo fundamental de este enfoque es que tal como el eje de la telaraña, el centro se mantiene, pero no es un eje centralizado que controla (Lederach, 2016, p. 169). Y finalmente, ser ingeniosamente flexible es la capacidad de adaptarse, dar respuesta y poder aprovechar las ventajas de los desafíos emergentes, manteniendo a grupos de personas en interacción creativa (Lederach, 2016, p.170).

La aproximación teórica presentada, constituye el marco para analizar la educación como instrumento de transformación social y en este sentido, herramienta de construcción de paz. El cambio social constructivo que rompe con los ciclos de violencia, la imaginación moral para la creación de redes y espacios relacionales, las estrategias de aprendizaje situado teniendo en cuenta el Covid-19 y el papel de las comunidades en la construcción de paz en el posacuerdo, son conceptos claves que serán útiles en la investigación al posibilitar el análisis acerca de cómo un proceso educativo continuo y permanente, que se adecúe a las realidades y necesidades de una población, puede convertirse en una herramienta de transformación social y de construcción de paz en tiempos de pandemia. Además, permitirán al lector comprender la importancia de las iniciativas sociales, al ser procesos flexibles y creativos que pueden aportar al fortalecimiento del tejido social, mediante compromisos a largo plazo y participativos, demostrando la fuerza, adaptabilidad, resistencia y resiliencia de las comunidades.

## **Segundo capítulo**

### **Contexto y caracterización de los territorios priorizados**

Tras más de cincuenta años de conflicto armado entre las FARC-EP y el Estado colombiano, se realizaron múltiples esfuerzos militares y de negociación para llegar al fin de una confrontación violenta que afectó a casi todo el territorio nacional, dejando millones de víctimas. Finalmente en el 2016 se firmó un Acuerdo de Paz que permitió centrar esfuerzos para construir una paz estable y duradera entre todos los colombianos (Oficina del Alto

Comisionado para la Paz, 2016). Sin embargo, hablar de posconflicto resulta difícil, dado que, aún persiste una situación de violencia en varios territorios del país.

Por lo tanto, para efectos de esta investigación se utilizará el término posacuerdo, teniendo en cuenta que el conflicto armado interno prolongado puede dejar secuelas durante décadas luego de la firma de los acuerdos de paz (FRIDE, 2006, p. 3). Además, es importante recalcar que la confrontación armada no es la única fuente de violencia y lograr la paz, entendida como la capacidad para manejar los conflictos de manera creativa (Galtung, 2000, p. 124) no implica un punto de llegada definitivo, sino un proceso de construcción continuo. Una transformación de doble vía donde “el Estado debe garantizar las políticas necesarias para la implementación del Acuerdo y es deber del ciudadano aportar a la construcción de una cultura de paz desde su contexto inmediato” (Trujillo & Cardona, 2019, p. 191).

En este sentido, es importante identificar la complejidad de las necesidades consecuencia del conflicto armado interno en Colombia. La guerra afecta fuertemente el entorno académico, como se identificó en el Plan Especial de Educación Rural del Ministerio de Defensa Nacional, el conflicto desincentiva la presencia de los docentes, dificulta la inversión en infraestructura e impide el desarrollo de programas para mejorar la calidad educativa (2018, p.15). Además, la situación de violencia ha implicado cambios drásticos en la vida de los jóvenes que no logran entrar a la educación superior y son objeto de grupos armados al margen de la ley por su vulnerabilidad social y económica (Springer, 2012, p.31) y también en la vida de los niños y niñas que por falta de alternativas, realizan trabajos forzados siendo estos, obstáculos en su desarrollo y bienestar. Se debe agregar, que además de ser víctimas directas por el reclutamiento y los desplazamientos forzados, los menores han sufrido el conflicto armado de forma indirecta por la inseguridad a la que están expuestas sus familias y comunidades (Trujillo & Cardona, 2019, p.191).

De esta manera, la continua proliferación de la violencia en Colombia ha repercutido negativamente, generando brechas entre las regiones en términos de cobertura y estándares de calidad en la educación. Un estudio realizado por el Observatorio de Realidades Educativas de la Universidad Icesi, identificó que los niveles de desempeño de las pruebas



Saber 11 se han reducido desde el 2016 y, a pesar de la brecha existente entre las instituciones privadas y oficiales, en general el puntaje promedio a nivel nacional no alcanza la mitad de los 500 puntos posibles lo cual, según la Doctora Ana Lucía Paz Rueda, directora del Centro de Recursos para el Aprendizaje (CREA) demuestra que: “tanto colegios oficiales como no oficiales tienen enormes retos en el tema de calidad ... se ven falencias en los resultados, las cuales están ligadas a la región o el nivel socioeconómico” (El Tiempo, 2020). Por lo tanto, el Laboratorio de Economía de la Educación de la Universidad Javeriana ha hecho énfasis no sólo en la brecha entre instituciones sino también en la disparidad entre las regiones del país, pues, los estudiantes de instituciones de Bogotá, Santander, Boyacá y Cundinamarca, obtuvieron los mayores resultados; mientras que, aquellos del Chocó y Vaupés, obtuvieron los menores (LEE, 2020 p.4).

Lo anterior, se ha reflejado no solo en los resultados de los exámenes realizados por el ICFES a nivel nacional, sino, en los niveles de deserción. El conflicto armado ha tenido una incidencia negativa en el abandono escolar, un estudio de Rodríguez & Sánchez (2009) demostró que “los ataques violentos en los municipios colombianos donde residen los estudiantes aumentan la probabilidad de abandono escolar y de trabajo infantil” (p.5). Además, los autores realizan una diferenciación en la edad, encontrando que en los mayores de doce años, “los riesgos de mortalidad, las perturbaciones económicas y la reducción en la calidad escolar pueden constituir mecanismos impulsores que reducen las inversiones en capital humano y aumentan el trabajo forzado” (Rodríguez & Sánchez, 2009). Se debe agregar que la destrucción del capital físico como las escuelas y carreteras, el desplazamiento de los profesores, la falta de garantías en materia de seguridad, la reducción de la esperanza de vida o el miedo de los padres a enviar a sus hijos a la escuela son factores que aumentan la probabilidad de deserción (Rodríguez & Sánchez, 2009).

En este sentido, el logro de una paz estable y duradera se dificulta si no se fundamenta en políticas públicas accesibles y reales (Palacios, 2017) y tras lograr la firma del Acuerdo, se han desarrollado numerosos esfuerzos en torno a este objetivo. En octubre de 2020, el jefe de la Misión de la Verificación de la ONU en Colombia aseguró que “es fundamental encontrar formas de detener la violencia para cumplir la promesa de la paz” por lo que, resulta

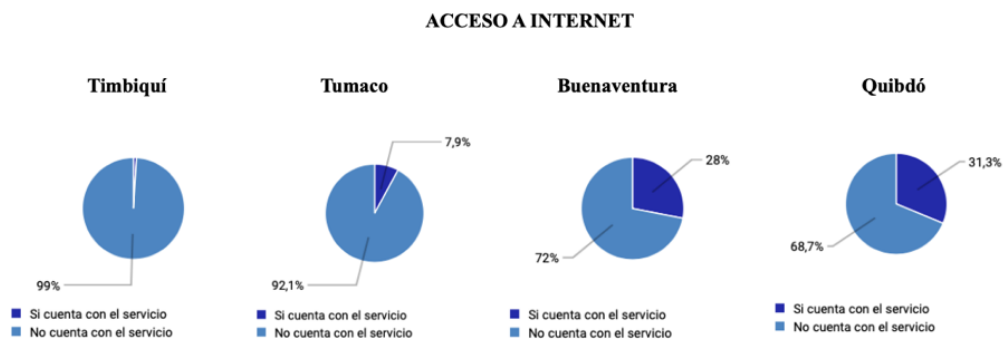
necesario recordar la tipología expuesta por Galtung de violencia directa, estructural y cultural ya que, estrategias para fomentar la recuperación de la economía, la inclusión social y la disminución de la desigualdad en el país, aún constituyen elementos necesarios para una Colombia en paz.

Sin embargo, muchas comunidades aún no tienen acceso adecuado a los servicios públicos del Estado, mínimos vitales para impulsar el desarrollo social y económico en los territorios (Trujillo & Cardona 2019, p.49), lo cual también afecta el ámbito educativo. En un informe de análisis estadístico de febrero de 2021, el Laboratorio de Economía de la Educación de la Universidad Javeriana identificó que los colegios en zonas rurales tienen mayor rezago en las fuentes de acceso al agua potable que las de zona urbana, así, “en Quindío y Bogotá el porcentaje de sedes oficiales ubicadas en manzanas donde más de la mitad de las viviendas no tiene acueducto es nulo; mientras que, en Magdalena, Chocó y Guainía, este porcentaje es mayor al 30%”, a pesar de estar contemplado como servicio público domiciliario en Colombia desde la promulgación de la ley 142 de 1994.

Siguiendo el anterior postulado, el agua es indispensable en la coyuntura actual, la Organización Mundial de la Salud ha recalcado en la importancia del lavado de manos para la prevención del COVID-19, igualmente, el Ministerio de Salud y Protección Social promueve su realización al ser: “una acción cotidiana que salva vidas” y pensar en un regreso progresivo y seguro a las instituciones educativas requiere de este hábito, de la limpieza y desinfección, entre otras estrategias para minimizar el riesgo de contagio y no poner en peligro la salud de los menores ni de sus familias. Sin embargo, de no poder garantizar el acceso a este servicio público, mucho menos se podrá cumplir con rigurosos protocolos de bioseguridad. Y, si bien “la asistencia al colegio es un derecho fundamental para el desarrollo de capacidades intelectuales, personales y sociales ... las escuelas al no tener condiciones de higiene y saneamiento adecuadas, representan ambientes de aprendizaje menos favorables” (Unicef, 2015) e incluso riesgosos. Lo cual nos conduce a reflexionar que, a pesar de que todos los niños y niñas tienen el mismo derecho a estudiar, “no todos cuentan con las mismas garantías para la construcción del conocimiento” (Viafara, 2020), para algunos, no es una acción cotidiana encontrar agua limpia brotando del grifo, ni una escuela al cruzar la calle.

Además del servicio de agua en instituciones educativas, la energía eléctrica es indispensable para asegurar la conectividad de los estudiantes y su formación académica. Con la proliferación de las Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones (TIC), se han identificado impactos positivos como: la promoción del conocimiento, la eficiencia, la productividad en el salón de clases y la digitalización de la información, la cual hace posible su almacenamiento, modificación y transmisión, apoyando los procesos de aprendizaje a una mayor escala (Hernández, 2017). Además, los medios digitales permiten la interacción de los estudiantes sin necesidad de estar en el mismo lugar, conectar con sus docentes, compañeros e incluso académicos a nivel mundial, la tecnología agiliza la comunicación, reduce el tiempo empleado en las actividades educativas y facilita la comprensión, al ser una herramienta didáctica que motiva y permite mantener los periodos de atención (Aqua, 2020).

En este sentido, la Fundación Aqua (2020) resalta la importancia de adquirir competencias digitales para el futuro profesional pues, fomentan el pensamiento crítico, la autonomía y permiten mediante la innovación, renovar constantemente los métodos de enseñanza. Sin embargo, resulta preocupante que el 56.2% de las viviendas en Colombia no cuenten con el servicio de internet (DANE, 2018), si se filtra por cada uno de los municipios, las cifras aumentan de forma alarmante. En Timbiquí el 99% de las viviendas no cuentan con internet, en Tumaco el 92.1%, en Unguía el 86.4%, Nuquí 85%, Buenaventura 72%, Quibdó 68.7%, al realizar la investigación revisé varias veces el Geo portal del DANE, plataforma que sistematiza los resultados del Censo Nacional de Población y Vivienda del 2018, esperando que las cifras cambiaran , pero en cada ocasión encontraba la misma distribución de los datos, una realidad inquietante en nuestro país.



Fuente: Elaboración propia a partir del Censo Nacional de Población y Vivienda, DANE 2018

Y, más alarmante aún es que en el litoral Pacífico hay comunidades que disponen del servicio de energía eléctrica solamente de 3 a 4 horas diarias y otras que ni siquiera cuentan con él y alumbran con velas o lámparas de petróleo (Viafara, 2020). Aún se encuentran 36.264 viviendas que no tienen acceso en el departamento de Nariño, 32.274 en el Cauca, 29.559 en el Chocó y 29.099 en el Valle del Cauca, según el último informe de la Unidad de Planeación Minero Energética (UPME, 2019, p.28). Por lo tanto, a pesar de los esfuerzos por conectar zonas rurales, se evidencia que los territorios priorizados por la iniciativa “Tejiendo Aprendizajes” no son ajenos a estas complicaciones que afectan gravemente el ámbito educativo.

Como se evidenció anteriormente, la brecha existente en el acceso a los servicios públicos ha sido exacerbada por la pandemia del Covid-19 y a esto se le suma que el panorama antes de la coyuntura no era alentador. Los efectos de la propagación del virus son inmensos, “no solo por la morbilidad y la mortalidad vinculadas, que ya la convierten en calamidad pública internacional, sino por los efectos colaterales en la productividad, el empleo y los ingresos de las familias” (Gutiérrez, 2020). En el ámbito laboral “con un desempleo del 13%, el 8% de trabajadores inactivos y el 64% en la informalidad, Colombia ya evidenciaba que ante la amenaza del Covid-19 los impactos en materia laboral serían dramáticos” (Fecode, 2020). Además, tras un año de confinamientos, las tasas de pobreza en el país aumentaron, Jairo Núñez, investigador de Fedesarrollo, advirtió que alcanzarían un nivel de entre 47% y 49%, pues seis millones de colombianos ingresarían a esta condición por la crisis del coronavirus (Amaya, 2020) afectando el entorno socioeconómico familiar en su conjunto.

A partir de esto, se realizó una caracterización en materia educativa de la población en los territorios priorizados por el proyecto Tejiendo Aprendizajes: Buenaventura, Quibdó, Timbiquí y Tumaco para mostrar un panorama del contexto donde se realizó la iniciativa.

Según el último Censo Nacional de Población y Vivienda, el porcentaje de personas que asistían a alguna institución educativa en el 2018 se distribuía de la siguiente manera: Tumaco 67%, Buenaventura 71%, Timbiquí 72% y Quibdó 73%. El Ministerio de Educación

Nacional (MEN) ha desarrollado numerosos esfuerzos como la estrategia de Acogida, Bienestar y Permanencia con el objetivo de avanzar en la búsqueda activa, vinculación y acceso de las niñas, niños y jóvenes al sistema educativo, de manera que se garantice su atención integral y se desarrolle un proceso pedagógico de calidad. Además, mediante herramientas como el Sistema de Información de Matrícula (SIMAT) se realiza un seguimiento constante, reconociendo la importancia de garantizar la educación, la cual, “además de proveer conocimientos, enriquece la cultura y los valores, es necesaria para alcanzar mejores niveles de bienestar social y de crecimiento económico, para reducir las desigualdades, garantizar mejores niveles de empleo, ampliar las oportunidades de los jóvenes, entre otros aspectos” (Narro, Martuscelli, Barzana, 2012).

Teniendo en cuenta lo anterior, los niños necesitan capacidades no solo académicas, sino de convivencia, de formación humana, lo cual se logra mediante un proceso continuo que empiece desde pequeños, por eso, para el Ministerio de Educación, lograr la trayectoria educativa normal “significa garantizar el acceso con oportunidad y de manera armónica al nivel correspondiente, participando de los procesos pedagógicos y las experiencias educativas relevantes considerando sus características, intereses, potencialidades y contextos, para estimular su facultad de aprendizaje” (MEN, 2020). Para cumplir con este objetivo, en el 2020 se conformó el Observatorio Nacional de Trayectorias Educativas, con el apoyo de la Universidad de los Andes, como “una herramienta de análisis, seguimiento, evaluación y divulgación sobre las trayectorias educativas en el país, orientada a facilitar el diagnóstico, la toma de decisiones y la formulación de políticas públicas basadas en evidencia” (MEN, 2020 p.18)

Al analizar los datos de esta plataforma, se evidencia con preocupación que en los municipios priorizados por “Tejiendo Aprendizajes”, el número de estudiantes que sigue un progreso normal en todos los niveles educativos se reduce conforme avanzan los años. Es decir, si en el 2015 ingresaron 8.317 estudiantes, para el 2020 se esperaría que todos avanzaran 4-5 años escolares, sin embargo, la realidad es muy distante. En el municipio de Timbiquí, del 100% de estudiantes que ingresaron en el 2015, pasados 5 años, solo el 30% siguió el progreso normal, los demás se ubican en las categorías de: ausentes (33%), repitentes (34%) y otros

(2%). Es importante analizar estas cifras con respecto a la cantidad de población pues, en Buenaventura por ejemplo, el 38% de la población ubicada en la casilla de ausentes corresponde a 35,869 estudiantes, lo cual es causa de preocupación; allí, el progreso normal estuvo alrededor del 38%, la de repitentes en un 20% y el 4% restante se ubicó en otros.

Las estadísticas para Tumaco también son desalentadoras, “cada vez que veo estas gráficas me dan ganas de llorar” (Entrevista a funcionaria del Ministerio de Educación), de 55.996 estudiantes, 22.300 siguen el progreso normal, los demás se catalogan como ausentes (30%) y repitentes (27%). Además, es importante mencionar que al analizar el porcentaje de ausentes desde transición hasta séptimo, la cifra aumenta de 12% a 38% (Trayectoria Educativa por Grado 2015-2021, MEN, 2018).

Como se evidenció anteriormente, “una de las mayores problemáticas en materia de educación en las zonas rurales es el déficit en cobertura y la baja permanencia de los estudiantes en las aulas de clase como resultado de un conjunto de factores que han incidido negativamente sobre el desarrollo social, económico y cultural de estas zonas” (MEN, 2018). Este es un reto no solo para Colombia, según la Organización de Estados Iberoamericanos, “17 millones de estudiantes en Latinoamérica dejarán sus estudios por falta de conectividad y por la crisis económica de la pandemia, lo cual supondrá un retroceso educativo de 8 a 10 años en la región” (El Tiempo, 2021).

El Ministerio de Educación, explica la deserción “por condiciones asociadas a los individuos, las familias, las instituciones educativas y los contextos sociales, sanitarios y económicos” haciendo referencia a situaciones como: “pobreza de los hogares, reprobación, ausencia de recursos en colegios, falta de motivación, condición de extra-edad, discriminación, conflicto o desplazamiento, informalidad laboral de las familias, ausencia de oferta para continuar el ciclo educativo, entre otros”. Sumado a esto, en la actualidad se incorpora el riesgo de deserción asociado a la emergencia sanitaria por el Covid-19 (MEN, 2020). De igual forma, el Departamento Nacional de Planeación en su informe Misión para la Transformación del Campo plantea que el desinterés por continuar con el ciclo educativo se asocia con “la falta de pertinencia y baja calidad de la educación, con información o expectativas inadecuadas

sobre los beneficios que les puede aportar en términos del mejoramiento de sus condiciones de vida y posibilidades de generación de ingresos” (DNP, 2014).

Al examinar los procesos actuales de enseñanza y las transformaciones de las actividades formativas en la no presencialidad, se identificaron varias estrategias impulsadas por el MEN teniendo en cuenta las deficiencias de infraestructura tecnológica en los municipios. Los internados escolares, son una estrategia de acceso y permanencia para garantizar espacios educativos de calidad y condiciones dignas, que aportan a la construcción de proyectos de vida. Además, se han incrementado los recursos para ampliar la cobertura del Programa de Alimentación Escolar (PAE), se ha mejorado la infraestructura educativa rural e implementado la estrategia “Juntos en Casa lo lograremos muy bien”, y proyectos a través de Señal Colombia y de canales regionales, como "Profe en tu casa" y "3,2,1 Edu-Acción.

A través de la Fundación Carvajal, el MEN durante el 2020 implementó una estrategia educativa que permitió prevenir la deserción escolar por factores de riesgo como el rezago escolar y la reprobación de niños y niñas de segundo a quinto de primaria del Litoral Pacífico, mediante una asistencia de tutoriado (no presencial) niño a niño en competencias básicas como lenguaje y matemáticas. Además, se realizó un proceso de fortalecimiento en atención educativa con el uso metodologías virtuales y domiciliarias bajo la modalidad de réplica docente para llegar a un mayor número de estudiantes. El trabajo involucró a las familias y cuidadores quienes participaron en espacios de fortalecimiento de herramientas como: pautas de crianza y métodos de estudio. Las ETC focalizadas fueron Chocó, Quibdó, San Andrés de Tumaco y Buenaventura con un valor de inversión de \$887.004.800 pesos. (Información suministrada por la subdirección de permanencia del Ministerio de Educación Nacional).

Para complementar la caracterización de los territorios priorizados, es crucial resaltar la distribución de los habitantes por rangos de edad, ya que la pirámide poblacional del Chocó muestra que más del 30% de la población son personas de 14 años y menos (DANE, 2018). Por lo que, a pesar de que la base de la pirámide poblacional del total nacional se redujo, es importante realizar estas diferenciaciones en los departamentos para enfocar las políticas

públicas y focalizar sus beneficiarios para establecer la educación como una prioridad teniendo en cuenta la composición de departamentos como el Chocó.

Finalmente, es importantísimo rescatar que el 92.8% de la población en Quibdó se reconoció en el censo de 2018 como Afrocolombianos, en Buenaventura un 86.7%, en Tumaco el 85.6% de la población, seguido por un 83% en Timbiquí y en Unguía un 82.1%. En este sentido,

Las narrativas de auto reconocimiento entre la población joven buscan trascender los límites socio raciales que han sido configurados históricamente por los mecanismos de exclusión social, económica y política (...) ser afrocolombiano o afrodescendiente no se limita a marcadores fenotípicos como el color de la piel, sino que remite a elementos que tienen que ver con procesos históricos de movilización social y de producción de las subjetividades que hablan de una mirada renovada de la autoafirmación de la diferencia y que apela a criterios no esencialistas. (Montoya & García, 2010 p. 60).

De ese autorreconocimiento se plantea la necesidad de conocer, respetar, y valorar para que la diferencia cultural pueda verse como la riqueza que es. De la cultura afro se vislumbran elementos característicos que buscan resignificar las comunidades como portadoras de saberes, experiencias y prácticas culturales.

### **Y entonces, ¿por qué hablar de paz?**

Asegurar el acceso, la permanencia y el aprendizaje de calidad para la población afrodescendiente “es una necesidad histórica y una oportunidad para garantizar una paz con justicia social” (Álves, J., Briche, D., Castillo, M., Rodríguez, E., Sinisterra, L., Valencia, I. H., & Villegas, L., 2019). Estos autores plantean “la necesidad de una transformación real y positiva en los niveles educativos anteriores para que los estudiantes puedan ingresar y culminar exitosamente sus estudios y así, accedan a un futuro laboral digno para la realización de sus proyectos de vida” (2019). Esto parte de reconocer las brechas históricas, así como las oportunidades que ofrece la ruralidad para transformar el país, para generar desarrollo sostenible, para reconocer el valor de la diversidad étnica, el patrimonio cultural, la participación social, la reconciliación y la consolidación de la paz en el territorio (MEN).



La educación es un elemento transformador desde el hogar hasta las naciones (Sotelo, Castellanos y Rodríguez, 2017) y las estrategias educativas deben adecuarse en función del territorio y las necesidades de cada comunidad, de forma tal que el contexto devenga un facilitador para la transición de la guerra a la paz (Berrio y Santos, 2016). Estos nuevos escenarios de paz, permiten que todos los sujetos que hacen parte de la sociedad “integren y busquen el bien común y desde aquellas experiencias e historias de vida reconstruyan el tejido social desde lo micro y hasta conformar lo macro” (Trujillo & Cardona 2019, p.190-191). Se resalta además el papel de los docentes en estos espacios de transformación, ya que su compromiso y trabajo los convierten en líderes influyentes al ser “dinamizadores fundamentales para una formación integral que favorezca la construcción y el reforzamiento de valores, enseñando a llevar vidas emocionalmente saludables e impulsando la convivencia pacífica y armónica” (Pérez, 2016). Al igual que los padres de familia quienes constituyen mediadores fundamentales y agentes de construcción y formación de una sociedad en transición (Moreno, 2017).

### **Tercer capítulo**

#### **Rol de Pacífico Task Force y la iniciativa Tejiendo Aprendizajes**

Teniendo en cuenta que las condiciones en los territorios colombianos son tan diversas, las iniciativas, programas y proyectos deberían ser acordes a las demandas de las realidades de las comunidades. Sin embargo, la consigna “quédate en casa” no es coherente con los sectores más desposeídos, los cuales en ocasiones no cuentan con los medios mínimos para subsistir. Por tal motivo, Ocoró y Pérez (2021) realizan una lectura en perspectiva interseccional e identifican una doble emergencia de las poblaciones afrodescendientes pues, “más allá de la pandemia, las comunidades negras y sus territorios en Colombia, viven en una crisis humanitaria, han estado en desventaja histórica y en situaciones de exclusión multidimensional” (p.23).

Por lo anterior, resulta preocupante que se profundicen esas desigualdades, el racismo estructural, la pobreza entre otros aspectos a los que ahora, hay que sumarle el coronavirus. Al respecto, Aurora Vergara, directora del Centro De Estudios Afrodiaspóricos (CEAF) de

la Universidad Icesi, comenzando la pandemia advertía la necesidad de entablar diálogos pues: “a medida que avanzamos en la cuarentena, es perentorio que se escuchen las voces del Pacífico para garantizar la supervivencia de la población en condiciones dignas.” (Vergara, 2020)

Además, como lo manifiesta Paula Moreno, presidenta de la corporación Manos Visibles, “en el Pacífico la gente está entre el virus, el confinamiento y el hambre” diversos retos que requieren acciones bajo esa mirada interseccional, que permite realizar un análisis íntegro al “abordar múltiples discriminaciones y analizar la manera en que diferentes identidades influyen sobre el acceso a derechos y oportunidades, abordando las formas en las que el racismo, el patriarcado entre otros sistemas de discriminación crean desigualdades” (Awid, 2014). Moreno finaliza su columna con la siguiente frase: “No podemos permitir estas dicotomías centro-periferias, virus-hambre” y recuerda el poema “La Distancia” de Lynn Nugar pues “no existe un ellos. Todo lo que pasa, nos pasa” (Moreno, 2020).

Ahora, tras un año de la pandemia Aurora Vergara realizó un balance de las enseñanzas que ha dejado en términos académicos y cómo esas experiencias transformaron su quehacer docente. Al narrar cómo fue su primera clase telefónica, lo recuerda con nostalgia “siento que esa herramienta se podría aplicar, ampliamente, para ayudar a muchos jóvenes en zonas rurales” y cierra su artículo haciendo un llamado a la “empatía, creatividad, compromiso con equidad y solidaridad” (Vergara, 2021). Valores que caracterizan el trabajo de Pacífico Task Force, una alianza de liderazgos y organizaciones que juega un papel inigualable en este contexto de incertidumbre. Su objetivo es “contribuir a mitigar, los devastadores efectos de la pandemia del Covid-19 en el Pacífico colombiano” (Pacífico Task Force, 2020).

Tendiendo en cuenta que la emergencia sanitaria causada por este virus ha evidenciado inequidades históricas en el país y que “las políticas públicas de emergencia, que se han desarrollado frente a la pandemia, no incorporan una perspectiva étnico-racial” (Álvarez, 2021), Pacífico Task Force mediante una estrategia de acción conjunta, articula esfuerzos académicos, organizativos y territoriales para desarrollar iniciativas que contribuyan a fortalecer las capacidades y beneficien a las comunidades afrodescendientes, negras,

palanqueras y raizales en Quibdó, Buenaventura, Tumaco y Timbiquí, territorios priorizados del litoral.

A partir de un enfoque estructural diferencial, Pacífico Task Force trabaja alrededor de cinco líneas estratégicas: Educación, Inteligencia epidemiológica, Salud e higiene, Seguridad alimentaria y Adaptabilidad comunitaria, cada una de estas, dirige acciones encaminadas a ayudar y fortalecer poblaciones altamente vulnerables, aportando a su seguridad económica, fomentando su productividad y contribuyendo a su desarrollo integral (Pacífico Task Force, 2020). El trabajo en red, comunitario y participativo de esta organización, ha permitido aportar a la región frente a la crisis, aunar fuerzas y potenciar los esfuerzos en un momento de emergencia. Al entrevistar a Lizeth Sinisterra Ossa, gerente de Pacífico Task Force, se evidencia ese amor y esa pasión de la alianza para impulsar un modelo de trabajo conjunto que aporta desde las diferencias y otorga una respuesta acorde, que contempla las riquezas étnicas y culturales de la población afrocolombiana y brinda capacidades a la comunidad para que dentro de sus procesos organizativos puedan afrontar esta emergencia de la mejor manera (Entrevista a Lizeth Sinisterra, Gerente de Pacífico Task Force).

La alianza está constituida por las siguientes organizaciones: el Centro de Estudios Afrodiaspóricos de la Universidad Icesi, institución que promueve la innovación, la investigación, la enseñanza y la intervención pública en aspectos relacionados con las historias, culturas políticas y la producción de conocimiento de la diáspora Africana (Icesi, s.f); el Proceso de Comunidades Negras (PCN), el cual articula más de 140 organizaciones base, consejos comunitarios y personas que trabajan por la transformación de la realidad, política, social, económica y territorial de las comunidades negras, afrodescendientes, rízales y palanqueras mediante la defensa y reivindicaron de sus derechos individuales, colectivos y ancestrales (Renacientes, s.f). También hace parte el Comité del Paro Cívico de Buenaventura, una organización plural, diversa, participativa y democrática que trabaja en colectivo en torno a la lucha y defensa del pueblo bonavareense (Infografía ¿Qué hacemos? - Pacífico Task Force, 2020), al igual que el Consejo Nacional de Paz Afrocolombiano (CONPA), instancia de coordinación entre los procesos sociales e institucionales del

posconflicto y acciones organizativas que comparten el compromiso de contribuir a la paz, con el objetivo de construir propuestas colectivas y consensuadas.

La unión de esfuerzos de estas organizaciones, ha permitido que conjuntamente lideren el proceso, “no dentro de sus nichos individuales, sino en términos colectivos, para tener una mayor incidencia en el territorio” (Entrevista a Lizeth Sinisterra, Gerente de Pacífico Task Force). A pesar de que todas las organizaciones que coordinan la alianza, ya tenían un contacto previo en la región, el trabajo de Pacífico Task Force ha sido fundamental, al construir redes y espacios de intercambio con las comunidades, un aspecto que ha fortalecido y potencializado su accionar en los territorios. La Agencia Presidencial para la Cooperación identifica el diálogo como una buena práctica en la construcción de paz al facilitar procesos locales de construcción de confianza y fortalecimiento del tejido social porque posibilita reconfigurar relaciones en las comunidades (Insumo otorgado por la Agencia presidencial para la Cooperación, 2016 p.142).

Además, es importante resaltar que Pacífico Task Force utiliza en su logo, un símbolo Adinkra, los cuales son comunes en varias culturas y civilizaciones del oeste de África y “representan de un modo filosófico o religioso, conceptos con intención moralizante, que buscan recuperar las raíces africanas” (Centro Panafricano, 2015). Su logo, es el símbolo “Bese Saka”, el cual se traduce como “Nueces de Kola, un fruto que simboliza la abundancia, la hospitalidad y la unidad ya que, la Kola se ofrece a los invitados y sella acuerdos” (Centro Panafricano, 2015). Pacífico Task Force lo escogió porque representa riqueza, poder, abundancia y unidad (2020) lo cual evidencia la identidad de la alianza y los principios que guían su accionar.

Para Pacífico Task Force, tener un enfoque étnico-territorial, desarrollando ejercicios de diálogo colectivos y participativos enriquece las iniciativas y supone un elemento indispensable para su operación. Esto demuestra el compromiso de la alianza con la región y la importancia de trabajar al rededor del principio africano de filosofía Ubuntu: “Soy porque somos” es decir, aunando esfuerzos de diferentes organizaciones, desde y para las comunidades, entendiendo sus contextos e identificando sus necesidades para crear

estrategias acordes con las realidades de los territorios. Pacífico Task Force cuenta con el apoyo de organizaciones líderes de la filantropía mundial: Fundación Ford y Open Society Foundations; el respaldo de las alcaldías de Timbiquí, Buenaventura, Quibdó y Tumaco, así como de otras instancias del gobierno local como Secretarías de Salud, Educación, Agricultura, Desarrollo social, entre otras (Pacífico Task Force, 2020). Eso es pensar en red, encontrar el lugar donde las relaciones y plataformas tengan potencialidad para incidir en el todo (Lederach, 2016, pág. 171).

Además, cuenta con el soporte de organizaciones sociales como la Corporación Caminos de Mujer, Pastoral Social de Buenaventura, Jóvenes creadores del Chocó, la asociación de Consejos Comunitarios de Timbiquí, el Foro Interétnico Solidaridad Chocó, entre otras, lo cual asegura un espacio de trabajo en red, colaborativo y participativo con más de diez instituciones educativas como la Ecoturística del Litoral Pacífico, ubicada en Nuquí, la Institución César Conto en Bellavista (Chocó), la Institución educativa Santa Clara de Asís en Timbiquí junto con muchas más, y finalmente, el acompañamiento de la Biblioteca Rural La Variante en Tumaco y el Club de Lectura Mariposas de Amor en Buenaventura (Infografía ¿Qué hacemos?, 2020). En este sentido, la construcción de paz y el éxito de estas iniciativas depende fundamentalmente de los procesos y alianzas entre los actores, y el rol que cada uno tiene en el desarrollo y la implementación. Construir paz, no como un producto, sino como un camino a largo plazo marcado por el compromiso de las entidades y personas genera condiciones óptimas que promueven el fortalecimiento comunitario y las capacidades de sus habitantes desde un enfoque diferencial (APC, 2016 p.230)

La gerente de Pacífico Task Force expresa que una de las ventajas de pensar en colectivo, es desarrollar una estrategia desde y para la región, “al juntarnos creamos una potencia, una fuerza de tarea, una unidad y un poder en pro del bienestar de nuestras comunidades del Pacífico colombiano” (Entrevista a Lizeth Sinisterra). Un accionar que se identifica con la construcción de telarañas, término que acuñó Lederach al comprender que “el cambio constructivo es el arte de tejer estratégica e imaginativamente redes relacionales a través de espacios sociales (...) un proceso de creación de estructuras en un entorno impredecible” (Lederach, 2016, pág. 168) que al crear múltiples vinculaciones coordinadas e independientes

acumulan fuerza pero, una fuerza se construye creando coordinación en el centro sin centralización (Lederach, 2016, pág. 166).

En este sentido, el Club de Lectura Mariposas de Amor, que hace parte de la iniciativa Tejiendo Aprendizajes, “se fundó con el propósito de convertirse en un refugio, una incubadora de sueños y una ventana mágica, para que las madres y sus hijos e hijas se sintieran seguros, amados y se posibilitaran múltiples aprendizajes a través de la lectura” (Sinisterra, 2021). Por lo que la educación se convierte en una herramienta que genera entornos protectores para los niños, niñas, adolescentes y jóvenes, para que desarrollen sus potencialidades, persigan oportunidades ambiciosas pero siempre sintiéndose parte de su comunidad y de su territorio, fomentando que el NNAJ no quiera irse, sino que busque triunfar ahí (Sinisterra, 2020). Porque la paz debe constituir un futuro mejor con otras opciones de vida y las estrategias que se centran en esta parte de la población “son las que generan el mayor impacto y los resultados más esperanzadores” (APC, 2016, p. 35).

Teniendo en cuenta que la iniciativa nace en un contexto de pandemia lleno de retos, como se identificó en la caracterización de los territorios priorizados, no se puede dejar de lado que el Pacífico es un entorno que alberga múltiples problemáticas, en este sentido Lizeth afirma que posibilitar una comunicación asertiva con los líderes y las lideresas, con los docentes, los estudiantes y sus familias vía virtual y no presencial fue un gran reto (Entrevista realizada por Google Meet).

Por lo anterior, la alianza junto con el Centro Eduteka de la Universidad Icesi, diseñó un “Diplomado en Innovación para la Solución de Problemas”, una herramienta educativa que contribuyó a identificar y proponer respuestas creativas a situaciones complejas para responder a los retos de conectividad y comunicación, de adaptabilidad organizativa ante emergencias de salud, seguridad territorial, alimentaria, entre otras líneas temáticas mediante “un proceso de aprendizaje experiencial que permitía el intercambio de saberes, fortaleciendo a su vez, las capacidades de trabajo colectivo” (Pacífico Task Force, 2020).

Los líderes y lideresas que participaron aseguran la importancia de este valioso espacio pues, contribuye a su formación y crecimiento personal, al ser una oportunidad que permite aprender estrategias claves y ampliar conocimientos para ponerlos al servicio de la comunidad y de esta manera enfrentar situaciones complejas, retos y preocupaciones que ha traído la pandemia, cambiando la forma como se afronta cada situación, con una mirada más positiva e innovadora, flexibilizando los criterios y las ideas de solución en el entorno, porque como líderes, constituyen referentes para su comunidad (Insumo otorgado por Pacífico Task Force, entrevistas a participantes del diplomado, 2021). Anclar cualquier iniciativa en los liderazgos locales como parte de la reconstrucción del tejido social, y ante la histórica ausencia del Estado en muchos contextos, resulta indispensable para la apropiación por parte de la comunidad, por eso se resalta la importancia de transitar hacia una implementación liderada por los actores locales garantizando su eficiencia, eficacia y sostenibilidad (APC, 2016 p.33).

La pandemia causada por el Covid-19 llevó a que diversos liderazgos afrocolombianos analizaran cómo esta emergencia iba a afectar de manera diferencial a aquellas comunidades que contaban con vulnerabilidades preexistentes, lo cual permitió identificar escenarios complejos y focalizar las ayudas. Por ejemplo, en el municipio de Timbiquí, pasaban sin energía eléctrica una y hasta dos semanas enteras, además se presentaron contextos de conflicto armado en los que, docentes tuvieron que desterrarse de sus hogares por las dinámicas de desplazamiento forzado dentro de las comunidades.

El aislamiento social recrudeció y agravó situaciones de crisis humanitaria en las cuales se encontraban poblaciones afrodescendientes. Por lo anterior, el trabajo del equipo de Pacífico Task Force se articula “pensando en cómo se puede avanzar ante esas vicisitudes en una región que está en emergencia para atender a una población que históricamente ha sido la más desaventajada en este país” (Entrevista a Lizeth Sinisterra, Gerente de Pacífico Task Force). Frente a la línea de educación que dirigió el Centro de Estudios Afrodiaspóricos (CEAF), se diseñó una apuesta mediante una caracterización y un diagnóstico de los territorios priorizados que permitió identificar el mejor proceso a desarrollar. La línea de educación estuvo orientada a cumplir dos grandes frentes que se complementaban entre sí,

“nosotros no podíamos dejar solamente capacidad instalada en docentes sabiendo que también hay una situación con los estudiantes, o viceversa, acompañar estudiantes y no acompañar a docentes, ambos son sujetos protagónicos del proceso de enseñanza-aprendizaje que acompañamos en doble vía” (Entrevista a Lizeth Sinisterra, gerente de Pacífico Task Force). De ahí que “las experiencias más exitosas han sido capaces de diseñar enfoques diferenciales que van ajustándose a las realidades en los territorios” (APC, 2016 p.42).

En este sentido, mediante un diplomado de Educación a distancia, se otorgaron a los docentes, herramientas para que posibilitaran la transición hacia una educación no presencial. “Tuvimos profesores que se apoyaron en podcasts, colocaron parlantes en sus bicicletas y recorrieron todo el barrio para acercarse a sus estudiantes, otros hicieron contacto con canales de televisión local, radio comunitaria entre otros métodos, buscando alternativas para continuar enseñando”. El manejo de herramientas como Whatsapp, Genially, Padlet, entre otras, son plataformas claves que permiten a los estudiantes conectarse con lo que están aprendiendo de una forma más didáctica y conceden a los profesores el poder compartir su conocimiento de forma más interactiva, como lo dice Thomas Valencia, docente de la Institución Bellavista en Quibdó, “estos procesos formativos son importantes porque uno se apropia de las diferentes herramientas que existen para enseñar, participar en el diplomado significó una riqueza grandísima porque puedo hacer mi trabajo cada día mejor” (Entrevista realizada por el equipo de Pacífico Task Force).

De esta forma, el diplomado ha sido un proceso clave porque otorga insumos para la enseñanza mediante herramientas acordes “a un territorio que es de difícil acceso”, palabras de Jenner Ruiz, docente en Timbiquí, pues en ocasiones no cuentan con una conexión estable, el internet es intermitente y “estas herramientas nos dan luz, son útiles para lo que uno quiere dar a conocer, porque como docentes debemos empoderarnos para adaptar cada tema, que los alumnos lo entiendan y ninguno nos deserte” (Redes Pacífico Task Force, 2021).

La anterior idea nació de la impotencia que generó la pandemia de no poder compartir con los estudiantes de forma presencial pero que, siendo creativos, les permitió seguir compartiendo el conocimiento, para que aquellos que estuvieran en las comunidades más



lejanas no se quedarán atrás. “Estos procesos de formación toman relevancia ahora más que nunca” Jenner hizo un llamado a sus colegas a estar siempre en la lucha, a asumir los nuevos retos que trajo el Covid-19 y ser capaces de innovar, repensarse y transformar... “si no existen las herramientas nos las inventamos, para llegar a nuestros estudiantes” (Entrevista realizada por el equipo de Pacífico Task Force). Lo anterior es una de las lecciones de los tejedores de telarañas que nombraba Lederach pues, “las plataformas que sostienen los espacios relacionales, deben adaptarse y ser ingeniosamente flexibles en relación con un entorno cambiante y en el que continuamente van apareciendo temas, obstáculos y dificultades” (Lederach, 2016, pág. 170).

Al mismo tiempo, la alianza se articuló con Tejiendo Aprendizajes, una estrategia que crearon las hermanas caleñas Sofía Usman y Susana Usman, y que al hacer parte de Pacífico Task Force, creció, se potencializó y mejoró. La iniciativa se desarrolla mediante llamadas telefónicas para apoyar a niños y niñas en la continuidad de su proceso formativo teniendo en cuenta que la cuarentena y la falta de infraestructura en las instituciones educativas impidió su retorno. “El acompañamiento se realiza en las áreas de matemáticas, lenguaje y atención psicosocial, además se propicia un espacio para la lectura de cuentos” (Entrevista a Sofía Usman, co-creadora de Tejiendo Aprendizajes). Para Sofía, “la idea es que los y las participantes del proceso tengan un estímulo educativo sobre todo en el marco de la pandemia, pero en general en el estado de emergencia que se vive de manera crónica en muchos territorios del Pacífico por la guerra” (Pacífico Task Force, 2020).

Gracias a más de 150 voluntarios y voluntarias que se vincularon a Tejiendo Aprendizajes y el trabajo incesante de Pacífico Task Force que además entregó 100 kits escolares y 50 novelas gráficas a instituciones educativas y bibliotecas del litoral Pacífico, Tejiendo Aprendizajes cerró un primer ciclo de acompañamientos. Siendo conscientes de la incertidumbre tras el covid-19 y de las secuelas sobre los cuerpos, las comunidades y los territorios, Pacífico Task Force al ser una fuerza colectiva desde y para el Pacífico Colombiano, “propone dejar instaladas capacidades que junto con otras estrategias institucionales, gubernamentales y comunitarias generen un efecto de reacción en cadena” (Durán, 2020). Lo anterior, porque “ningún niño o niña en el país debería estar preguntándose

qué se hizo su maestra o por qué no puede volver a su escuela; sin una ruta clara de cómo aprenderán desde casa” (Castro, 2020).

Ahora bien, es de resaltar que se ha evidenciado un reencuentro con los juegos tradicionales, la lectura en familia, cantos entre otras actividades. Y uno de los pilares de Tejiendo Aprendizajes es precisamente reivindicar la etnoeducación, lo cual va de la mano con esas costumbres e ingeniar estrategias colectivas porque “en las comunidades afrodescendientes se estaba proyectando el cómo rescatamos, cómo reivindicamos, cómo resignificamos nuestros saberes, conocimientos y cultura” (Entrevista a Lizeth Sinisterra, Gerente de Pacífico Task Force). De esa manera es importante no desconocer que la educación debe ser situada, comprendiendo el contexto e interactuando con ese ser que está arraigado a un territorio y que tiene dinámicas propias que han de ser preservadas.

En ese sentido, Tejiendo Aprendizajes diseñó un método que acercara a los estudiantes a lo que ellos experimentan cotidianamente, a su entorno, sus cuentos y su cultura, fortaleciendo los lazos comunitarios y afianzando los aprendizajes en los menores. “En matemáticas por ejemplo enseñamos diciendo bájate un chontaduro, bájate un coco”, compartía Luis Enrique Rentería, estudiante de ingeniería mecánica en el Chocó. Así pues, el plátano, producto característico del Pacífico colombiano también fue de gran ayuda para sus clases telefónicas de matemáticas, la actividad que más recuerda fue aprender de números fraccionarios con este fruto (Podcast Soy porque somos - Insumo otorgado por Pacífico Task Force). En lenguaje se implementaron lecturas de cuentos elaborados por personas afrodescendientes como Mary Grueso, para mostrarles esos referentes con su misma condición étnica-racial que escriben sobre el territorio” (Entrevista a Lizeth Sinisterra, Gerente de Pacífico Task Force).

Este enfoque se evidenció en las entrevistas realizadas por el equipo de Pacífico Task Force a diferentes voluntarios y voluntarias. Aris Daniela Lozano, estudiante de derecho del Chocó recuerda con emoción una actividad en la que le contó el cuento de la muñeca negra de Mary Grueso a una de sus niñas y pudo autorreconocerse como afro. Estas narraciones fortalecen la identidad y la cultura afrocolombiana, en palabras de Mary Grueso:

Siempre nos ha tocado leer lo de los demás, ahora necesitamos que nos lean a nosotros. Primero, que nosotros nos leamos y luego que los otros también nos lean. Ese es mi principal anhelo, que nos integren al contexto nacional con nuestra diferencia (MaguaRED, 2017) .

María Alejandra Pardo, licenciada en pedagogía infantil de la ciudad de Bogotá, quien participó como voluntaria de Tejiendo Aprendizajes también compartió una actividad cuyo propósito era a través de la narración de una historia, ser más consciente del cuerpo, la diferencia y lo que nos hace únicos. Reconociendo la importancia del cuerpo, sus funciones, por qué hay que quererlo, cuidarlo y respetarlo. Preguntándose “qué es lo mas lindo que han visto mis ojos, la comida más rica que he probado” la voluntaria realizó la lectura del cuento “Niña bonita” de la brasileña Ana María Machado, donde un conejito blanco se siente especialmente atraído por el color de piel negro de una niña y le dice que es la más bonita que ha visto. Luego de terminar la lectura, María Alejandra notó que la niña se sintió identificada con la protagonista de la historia, con su tono de piel y con su cabello rizado, reflexiones que le permitieron abordar las diferencias, y “que no hay un tipo único de piel ni mucho menos uno superior a otro y que esta autenticidad de cada uno nos hace especiales, nos hace querer y respetar al otro” (Entrevista realizada por el equipo de Pacífico Task Force).

Reconocer la diversidad de los cuerpos negros es un paso fundamental en la educación y estas estrategias permiten realizar una aproximación acorde a las infancias y adolescencias negras para su desarrollo. Como especifica Jaime Viveros, licenciado en etnoeducación de la Universidad del Cauca, “La muñeca negra” es una oportunidad para hablar de la etnoliteratura, resaltar la oralidad y rescatar tradiciones de suma importancia para las comunidades (MaguaRED, 2017) despertando un interés en los niños por querer narrar sus propias vivencias y escribir acerca de su día a día en los territorios del litoral Pacífico.

Uno de los grandes logros de esta iniciativa es que ante tipos de contextos como los del Pacífico, no es adecuado estandarizar políticas y decretos, la educación virtual choca con las realidades de la mayoría de municipios que aún no cuentan con conectividad, no es posible presentar una única opción ante una región que alberga tanta injusticia social. Al preguntarle

a Lizeth Sinisterra por los logros del proyecto, uno de ellos fue identificar cómo desde la sociedad civil se pueden diseñar alternativas de la mano con el territorio, acordes a la realidad de sus habitantes, “llega la pandemia e inmediatamente el Ministerio de Educación dice todo el mundo para su casa con educación virtual, pero sabíamos que en este tipo de contextos la virtualidad no es una opción, si nos quedamos esperando las directrices del Estado, muchos de estos NNAJ no habrían tenido ese acompañamiento”.

Como lo identifica Tatiana Gonzales, estudiante de psicología que participó como voluntaria en el área de apoyo psicosocial:

considero que es una problemática que desde hace mucho tiempo existía y no había sido abordada, hay muchos niños que viven lejos del colegio y les toca caminar horas o montarse en lanchas para llegar a sus escuelas (...) este proyecto es como un pequeño barco donde muchos voluntarios nos hemos unido para dejar un impacto en su vida no solo en el ámbito académico sino preguntándoles por su bienestar emocional, lo que sienten y piensan (...) Que ellos sepan que hay alguien que se preocupa y puede escucharlos, además los impulsamos a que persigan sus sueños, por eso siento que es un proyecto magnifico que busca generar un impacto inmenso en los niños del Pacífico (Redes Pacífico Task Force, 2020).

De esta manera, teniendo en cuenta que incluso antes de la pandemia, las condiciones educativas y sociales en la región Pacífica se estaban deteriorando, el equipo de Pacífico Task Force se encuentra realizando acercamientos en el Distrito Aguablanca de Cali, territorio que alberga una gran mayoría de población afrodescendiente. Allí, se encuentran las mismas adversidades, violencia estructural, empobrecimiento, falta de oportunidades, inequidad en acceso a salud, educación ...entre otros. “Estamos pensando en proyectar una segunda fase de Tejiendo Aprendizajes allí, aliados con Tecnocentro, una organización de educación no formal que brinda capacidades en música, danza, cultura” (Entrevista a Lizeth Sinisterra, gerente de Pacífico Task Force).

La estrategia educativa de Pacífico Task Force demostró ser una herramienta para el cambio constructivo del contexto inmediato de cientos de niños, niñas, adolescentes y jóvenes del litoral Pacífico colombiano. Freire (2003) enfatizaba que “el sentido de la educación es la transformación de las personas y del mundo” así, las actividades en pro de la enseñanza

tienen por objetivo la transformación a múltiples niveles: “del contexto de aprendizaje, de los niveles previos de conocimiento, de las expectativas, de las relaciones entre familia y escuela, las relaciones sociales en las comunidades, y, en último término, la transformación para alcanzar una sociedad más igualitaria” (Díez & García, 2010).

La idea de continuar con Tejiendo Aprendizajes es esperanzadora y al preguntarle a Lizeth ¿cómo sostener el enfoque participativo o de “abajo hacia arriba” con las fuentes de financiamiento? respondió que si bien la sostenibilidad de todo proceso requiere una financiación, no todo es en términos de dinero. Pacífico Task Force realiza alianzas con emprendimientos sociales como “Educambio” que mediante el proyecto “Diez mil oportunidades por el Pacífico” en alianza con múltiples sectores, privados/públicos, cada uno está dejando su granito de arena para la inauguración de bibliotecas comunitarias con sus estanterías, libros, kits escolares y juguetes didácticos para garantizar la continuidad de los procesos educativos y formativos en estos territorios.

Como se mencionó anteriormente, el trabajo que realiza Pacífico Task Force es integral al fortalecer por un lado el trabajo docente mediante el diplomado de herramientas de innovación para continuar con la educación a distancia, y por otro lado brindar acompañamiento a NNAJ a través de llamadas telefónicas que realizan los voluntarios y a su vez, reconociendo que para la parte educativa es fundamental cuaderno y lápiz para registren notas. Además, es importante recalcar que las entregas no son solo para las comunidades sino con ellas. “En el proceso la misma comunidad nos dice: queremos que se llame Ubuntu o Yolombó” (Entrevista con Lizeth Sinisterra, gerente de Pacífico Task Force) permitiendo la apropiación del espacio para su uso y cuidado.

María Antonia Gonzales, directora de impacto social de Educambio, reconoce la importancia de unir esfuerzos que involucren la empresa privada, el sector público y la sociedad civil para la reactivación de la educación. Detrás de cada entrega se encuentran más de cien personas, aquellas que donan cuadernos y libros, quienes los transforman, los que permiten que el viaje sea posible y los que apoyan la organización para que crezca y transforme vidas. Lucas Bravo comenzó este sueño en el Pacífico colombiano porque allí se registran las mayores cifras de

trabajo infantil, reclutamiento forzado, bajo logro educativo, entre otros. Son territorios que históricamente presentan condiciones de pobreza multidimensional “hay niños y niñas que llevan más de un año y medio sin estudiar por lo que nosotros acercamos la educación mediante los libros, kits escolares, talleres de lectura y espacios de acompañamiento que les brindan herramientas para el desarrollo de sus habilidades” (Podcast diez mil oportunidades por el Pacífico, 2021).

Educambio con ayuda de miles de personas que donan, apoya los sueños de niños y niñas para que estudien inglés, otorgándoles becas de educación en el Colegio La Fontaine, escuela primaria que promueve el bilingüismo para la transformación social en Cali. Este querer aprender se evidenció en las sesiones de Tejiendo Aprendizajes, María del Mar Gómez estudiante de licenciatura en Matemática de Cali recuerda que en un acompañamiento a una niña de Quibdó, al preguntarle cuál era su fruta favorita le respondió que la orange, “yo no le entendía y me dijo que naranja en inglés, al preguntarle por su color favorito me dice que el red, entonces le propuse que aprendiéramos un poco de inglés y a pesar de que yo era acompañante de matemáticas, aprovechábamos el espacio y hacíamos ambas actividades” (Redes Pacífico Task Force, 2020).

Esa suma de esfuerzos es muestra de un proceso conjunto, en el cual se encuentran miles de personas que aportan sus capacidades para construir el país que tanto queremos. De esta forma, para Alejandro Moreno, comunicador social y lingüista de Cali, participar como voluntario confirmó su convicción de que a Colombia “la transformamos los ciudadanos con nuestras acciones y enfocando ese actuar en los niños” (Entrevistas realizadas por el equipo de Pacífico Task Force). “Sin voluntad, amor, compromiso y pasión, por más dinero que haya al rededor, ese no será el sustento para continuar, en Tejiendo Aprendizajes ejemplo, ustedes los voluntarios, sostienen todo el proceso (...) imagínese pagando a 100 o 200 personas, sería muy complicado” (Entrevista a Lizeth Sinisterra, gerente de Pacífico Task Force). Como se mencionó anteriormente, la alianza permite una fuerza en colectivo, que potencia todos los procesos, porque no es lo mismo actuar como una organización en solitario, sino que al unir varios frentes con un propósito común se posibilita una plataforma de trabajo en red.

En este sentido, Tejiendo Aprendizajes es una respuesta local creativa que mediante un esfuerzo colaborativo de distintos sectores da una respuesta desde y para el territorio. El director de la Fundación Ford para la región Andina, Javier Ciurlizza, afirma que los esfuerzos del gobierno y la cooperación internacional son importantes pero es mediante la suma de voluntades y ese esfuerzo local sin precedentes que se logra enfrentar de forma integral una amenaza como la que se vive actualmente (El País, 2020).

Al respecto, Lizeth Sinisterra enfatizó en la importancia del tejido social:

La estrategia fundamental yo diría es que hay que fortalecer a la comunidad posibilitando espacios de conversación, no podemos llegar como los expertos que tienen el conocimiento y los títulos, ni con procesos que no generen canales de participación porque sin el respaldo de la misma comunidad no se habría logrado, contar con el apoyo de las familias para el proceso de Tejiendo Aprendizajes fue indispensable (Entrevista realizada por Google Meet).

Como voluntaria, personalmente rescato ese aspecto, al finalizar las sesiones y preguntarle a los niños y niñas como les pareció, qué les gustó, sentía una sonrisa al otro lado del teléfono. Que las familias esperaran las llamadas es un gesto de confianza, abrieron la puerta de sus hogares así fuera de forma virtual, entretejiendo un lazo a pesar de ser desconocidos. Tuve la oportunidad de interactuar con una de las madres, me pedía apoyo en tareas e incluso una de ellas me pidió ayuda para los regalos de navidad de los niños de una institución educativa en Chocó, vendí helados durante las vacaciones y le envié mi granito de arena.

La experiencia de Michelle Caballero, una mujer joven que participó como voluntaria del área de lenguaje, fue similar, para ella lo más significativo fueron las respuestas al final de la clase y aquellas conversaciones más personales que le permitían acercarse y conocerlos más, cuales eran sus gustos, lo que se les facilitaba y lo que no, creando espacios amenos, a pesar de algunos problemas de comunicación. Como lo explica Lina Marcela, voluntaria del área de matemáticas y oriunda de Cali, “a veces uno quisiera mirar la actitud del niño porque se escuchan voces al fondo y se distraen fácilmente, uno quisiera estar ahí con él, para tenerlo enfocado y motivarlo de una mejor manera” retos que eran superados sesión tras sesión.

En mí experiencia con Emmanuel, uno de los niños a los que acompañaba en el área de ciencias sociales, realizamos una actividad a la que denominamos “La fiesta de los planetas”. En un primer momento se explicó que se iban a invitar los planetas a la fiesta de cumpleaños de Emmanuel, con mucha emoción él empezó a pensar en el sabor de la torta, la decoración de ese día y los pasabocas... luego, para mandar las invitaciones le dije en orden los planetas, explicándole cual queda más cerca al sol es decir: primero Mercurio, seguido de Venus, Tierra, Marte, Júpiter, Saturno, Urano y Neptuno. En un segundo momento se involucra a su cuidadora o cuidador al preguntarle por una receta típica que la familia prepare en las celebraciones, la cual dibujó. Y por último se cantan las canciones y se piensa en juegos para amenizar la fiesta teniendo en cuenta algunas características como el tamaño y el color de los planetas. Quedé gratamente sorprendida que Emmanuel estuvo conectado los 45 minutos de la llamada y al finalizar cuando le pregunté quienes habían sido los primeros invitados en llegar a la fiesta si se hacía en la Tierra y me respondió que Venus y Marte, me dejó sorprendida porque los tiempos de atención son cortos a esa edad pero, me demostró que a pesar de la distancia, con una llamada se puede enseñar de forma divertida venciendo las barreras de conectividad.

Así pues, escuchar en las voces de los niños, sus padres y acompañantes ese sentimiento de agradecimiento es muy valioso, en los podcasts creados por el equipo de Pacífico Task Force, Luz Neidy Romaña, una niña de 14 años que habita en Bojayá nos comparte: “siento alegría porque sé que voy a aprender algo de la vida y eso me va a ayudar (...) Me gusta mucho como me tratan, me explican perfecto, si no entiendo me explican varias veces”. A Eduard Leiton quien vive en Tumaco le gusta que le enseñan y es un espacio donde cuentan historias, su padre además recalca la importancia de estos espacios para que los niños compartan e interactúen con los voluntarios teniendo en cuenta los problemas con la conectividad y que “el seguimiento que han hecho en la escuela hasta el momento no ha sido el más favorable para el desarrollo de los niños” y finaliza enviando un mensaje de profunda gratitud:

En medio del olvido institucional que estamos viviendo en todo el municipio de Tumaco y la zona Pacífica, es muy gratificante saber que hay personas interesadas y hacen esta labor con



los niños de este sector, sería muy emotivo y bonito que llegaran a más. (Entrevista a padres y acompañantes, Redes Pacífico Task Force).

Stephanie Parra, madre de uno de los participantes de Buenaventura cuenta que las sesiones entretienen a los muchachos, porque a veces en el colegio no les dejan actividades. Y volviendo a los NNAJ, a Luna Segura lo que más le gusta es que le ayudan en las tareas y la acompañan; Estalin Cabeza recuerda que lo llaman los lunes a las 4 p.m., le leen cuentos, y que su favorito es “La Tortuga Triste”. Y por último, Jhon Jairo Valencia quien vive en el Chocó expresó: “las clases son muy chéveres, lo que más me gusta es la confianza que tengo con la seño, ella comparte casi lo mismo que a mí me gusta como la música y la comida” (Redes Pacífico Task Force, 2020).

Ese lazo de confianza se tejió en ambos sentidos, para Susy Hinestroza, trabajadora social en Medellín, y que participó en el proyecto como voluntaria, uno de los encuentros le permitió dialogar acerca de asuntos cotidianos como el juego, la alimentación, y ella se fue situando:

Voy reconstruyendo el paso de mi infancia, y que había olvidado con la migración hacia otro territorio, ellos lo hicieron consiente otra vez en mi memoria. Recordé los juegos que alguna vez me gustaron y me desvelaban y aquellos me permitían añorar la calle con tanto ahínco. Son los mismos juegos que realizan ahora en el territorio con sus amiguitos y sentir esa conexión y ese llamado de la infancia sin importar la edad me permitió conectarme con esos relatos de mi pueblo pacífico (Entrevista realizada por el equipo de Pacífico Task Force).

Tras varias entrevistas es posible identificar que el proceso de aprendizaje es de doble vía. Los voluntarios y voluntarias que participaron de esta iniciativa se muestran agradecidos de poder compartir con los NNAJ y tras su paso por Tejiendo Aprendizajes identifican enseñanzas que dejaron estas sesiones. La experiencia de Daniela Galindo, trabajadora social en Cota, Cundinamarca es muestra de lo anterior, al narrar su compartir con Hamilton, un joven con sueños y ambiciones muy grandes pero en un contexto difícil, Daniela comenta con preocupación, el saber que Hamilton tenga que trabajar tan duro para ganarse sus cosas, y que de pronto no tenga otras oportunidades de estudio, entre los dos se animan y este joven

la motiva a dejar una huella para que él quiera seguir (Podcast Soy porque somos - Insumo otorgado por Pacífico Task Force).

Para Daniela, María Alejandra, Luis, Susy y para todos aquellos que fuimos voluntarios, Tejiendo Aprendizajes fue una experiencia enriquecedora porque el proceso de aprendizaje es inacabado, todos los días hay nuevos retos, en las sesiones se comparten conocimientos pero también se habla del clima, de la comida, de cada familia, los sueños y anhelos. El esperar con gran emoción la hora de las llamadas y ver reflejado ese sentimiento de gratitud en cada uno de ellos al finalizar las sesiones es indescriptible. Resaltar las iniciativas de paz cotidiana resulta indispensable, en aquellos escenarios donde se ha fracturado el tejido social, de ahí la importancia de visibilizar estos espacios, apoyarlos y creer en una educación desde otra perspectiva, una formación para la vida que rompa con las brechas sociales y sea acorde a las realidades de las comunidades más alejadas que sin importar la distancia y las circunstancias, abren sus puertas a docentes, voluntarios, organizaciones, líderes y personas del común, cuyo propósito compartido, va en mira de fortalecer ese tesoro escondido en las infancias afrodescendientes, porque para construir redes con el propósito de enseñar se necesita sumar entre todos.

Para finalizar quisiera resaltar la respuesta de Susy Hineztrosa, quien participó como voluntaria en Tejiendo Aprendizajes y especificó que la importancia del proyecto es que:

Aporta al país en la reconfiguración de una pedagogía de la paz y de las paces, comprendiéndolas como el buen trato, cariño, amor y respeto a las infancias y adolescencias. Le en comprender la importancia de la educación, un niño/niña, que accede y no ve truncado su proceso educativo, sino que sale adelante sin importar las circunstancias no va a estar puesto al servicio del conflicto y va a seguir construyendo sus sueños y lo va a seguir haciendo de la mano de otros actores de su territorio (Redes Pacífico Task Force, 2020).

Respuesta como la anterior, demuestra el poder y fuerza de las comunidades afro para reinventarse y reivindicar su importancia, porque la autenticidad del cambio está en aquello que no puede ser cuantificado, sino que, se encuentra en el valor de las personas y sus comunidades.

## **Cuarto capítulo**

### **Conclusiones**

El cambio constructivo evoca una transformación social con sentido, un proceso continuo de mejora en sociedad en el cual, las interacciones y el diálogo con la comunidad no pueden ser elementos aislados porque las iniciativas que se implementan de la mano con lo local, al ser acordes a las realidades del territorio otorgan insumos claves para el crecimiento íntegro de sus habitantes. Al examinar los procesos actuales de enseñanza en el Pacífico colombiano y las estrategias impulsadas para continuar con la educación en la coyuntura causada por el coronavirus, se evidencia que a pesar de los esfuerzos, las cifras de acceso, permanencia y trayectoria educativa son desalentadoras. Además, tampoco hay acceso adecuado a los elementos necesarios para garantizar una educación de calidad, ni en las instituciones ni en los hogares se encuentra acceso a internet estable, fuentes de acceso a agua potable, entre otros servicios públicos que el Estado debería garantizarle a la población afrodescendiente, inmersa en un olvido institucional histórico.

La pregunta de investigación que orientó el trabajo, estaba dirigida a identificar en un contexto de posacuerdo, cómo la iniciativa de Pacífico Task Force: Tejiendo Aprendizajes, contribuye a la educación de poblaciones vulnerables en el litoral Pacífico colombiano para la transformación social y la construcción de paz en tiempos de pandemia y aislamiento. Se identificó que la iniciativa a largo plazo favorece el paso a una sociedad en la que todos los NNAJ tengan una educación digna que reivindique sus costumbres, las riquezas del territorio, que fomente un sentido de pertenencia frente a sus raíces, para que en un futuro sea líder en su comunidad, y por qué no, el alcalde de su municipio, gobernador del departamento, escritor, músico o doctor. Superando así “la falta de oportunidades, la violencia, la marginalización social y demás marcas que deja el racismo en nuestro país” (Sinisterra, 2021) porque así como lo enmarca la lideresa detrás de la organización Jóvenes Creadores del Chocó: “el coronavirus es solo una de las tantas pandemias que afectan el territorio” (El Espectador, 2020) como, la violencia, la exclusión, el reclutamiento de jóvenes, entre otras inequidades históricas que fueron exacerbadas por el Covid-19.

Cada una de las sesiones a pesar de ser telefónicas permitían un espacio para la diversión, el canto, las narraciones y sobretodo para el aprendizaje, tanto niños, niñas, adolescentes y jóvenes como voluntarios y voluntarias se desconectaban de sus dificultades y quehaceres diarios aportando a una comunidad más unida y a un futuro más digno. Así como las mariposas tienen una metamorfosis mágica que transforma una oruga en un ser de gran belleza, “la transformación social es lo que busca alcanzar el Club de Lectura Mariposas de Amor” (Sinisterra, 2021). Iniciativa que a futuro puede aportar a un cambio constructivo que modifique las estructuras, cambie indicadores de distribución de ingreso, de empleo, vivienda, educación, salud, nutrición, entre otros (Coraggio, 2002).

Por esa misma línea va Tejiendo Aprendizajes, al tejer lazos a distancias inimaginables conecta las regiones de Colombia mediante un teléfono celular con el propósito de enseñar, brindando un acompañamiento personalizado que de otra forma sería imposible. Tras la investigación se identificó un alcance inigualable a largo plazo pues, al construir una base de datos y contar con voluntarios permanentes se podría realizar un seguimiento más de cerca a la trayectoria educativa de cada NNAJ, que pasaría de ser un número en el SIMAT a un ser único, con nombre propio, que merece un futuro mejor. Lo anterior ayuda a reconstruir el tejido social que se ha venido deteriorando, forma comunidades resilientes y fortalece ese capital humano que sustenta la paz en los ámbitos locales (APC, 2016, p.42).

Porque construir paz no es sólo evitar el conflicto, sino generar procesos de aprendizaje que más allá de una cultura asistencialista generen redes basadas en la confianza y el acompañamiento a las comunidades afrodescendientes. Lederach en su obra “la Imaginación Moral” plantea el interrogante ¿cuál es el centro que mantiene unido todo? Y da una respuesta sencilla en relación con el cambio social constructivo: “la invisible red de las relaciones” (Lederach, 2016, pág. 155) porque la transformación social entiende que la construcción de una justicia y una paz sostenibles depende de la calidad y la naturaleza de las relaciones entre las personas (Lederach, 2016, pág. 156).

Pacífico Task Force en su “rol de araña” coordina toda esa red de alianzas y organizaciones que como una telaraña es cada vez más resistente a las adversidades, un tejido que es

“ingeniosamente flexible, teniendo en cuenta que desarrolla una actividad hipersensible a los cambios del espacio pero que, al identificar puntos de anclaje estratégicos, vincula diversos lugares geográficos, construyendo espacios relacionales que no existían o que debían ser reforzados para crear un todo, que con un propósito común los mantiene unidos, demostrando esa habilidad de acertar con el quién y el cuándo (Lederach, 2016, pág. 169). La construcción de paz se nutre de plataformas y respuestas creativas, que se caracterizan por una capacidad continua de crear ideas y soluciones en pro de las comunidades que más lo necesitan y que además pueden ser potenciadas con el apoyo del gobierno nacional. La educación al ser consagrada como un derecho fundamental y un servicio público, debe traducirse en una prestación efectiva por parte del Estado colombiano (Sentencia T-779/11) y en la investigación se evidenció la falta de una política integral que apoye permanentemente a los estudiantes afrocolombianos excluidos de la educación virtual, por lo que resultan indispensables y necesarias más iniciativas como Tejiendo Aprendizajes, así como un esfuerzo aún mayor por parte del gobierno para garantizar un sistema educativo sólido.

Las llamadas, los diplomados, los kits escolares, las bibliotecas comunitarias, todo suma, cada persona detrás de estos proyectos sociales, permite a los estudiantes aprender valiosas enseñanzas para la vida y aprender de forma dinámica. La atención prestada en las sesiones y los momentos de desahogo tienen un valor inigualable y que el niño, la niña, adolescente o joven espere la llamada y disfrute de un espacio especialmente diseñado para él o ella es algo único. Por eso, la palabra *serendipia* que hace referencia a la facultad de realizar hallazgos afortunados de forma accidental (Lederach, 2016, Pág.23) representa mi paso por Tejiendo Aprendizajes, un voluntariado que cambió mi vida y me permitió evidenciar que la construcción de paz, es un proceso continuo que puede realizarse desde el contexto de cada quien, porque es la capacidad de imaginar y generar respuestas e iniciativas constructivas que trasciendan y en última instancia rompan los patrones y ciclos destructivos (Lederach, 2016, p. 73-7) en los cuales han estado inmersas las comunidades afrodescendientes del Pacífico colombiano.

Se identificó que el trabajo de Pacífico Task Force al generar soluciones en momentos de crisis tiene un enorme valor dentro y fuera de las fronteras colombianas, porque son proyectos

que cuidan el tejido comunitario y conectan con los liderazgos sociales permitiendo procesos de cambio constructivos que reducen la violencia (Lederach, 2003 p.17). Además, constituyen iniciativas que protegen las relaciones visibles e invisibles, inmediatas y a largo plazo que, como lo expone este autor, son el corazón de los procesos de cambio constructivo que se caracterizan por incluir la participación de todos los sectores posibles. Las personas deben tener acceso y voz en las decisiones que afectan a sus vidas, poniendo en marcha alternativas que representen y beneficien ampliamente a comunidades enteras, para que siendo parte del proceso de transformación social, creen un sentimiento de pertenencia, participación y compromiso genuino (Lederach, 2016, pág. 129).

Esta investigación permitió comprender que pensar en clave del territorio y en sus necesidades particulares, así como articular un trabajo en red con el propósito común de facilitar la educación, es lo que hace a Pacífico Task Force una iniciativa única. En términos de transformación social, la educación es una herramienta fundamental que garantiza mayores oportunidades de crecimiento y desarrollo personal, en este sentido, la iniciativa Tejiendo Aprendizajes tiene un potencial inmenso a largo plazo por el seguimiento que se podría realizar a cada uno de los participantes, fomentando un proceso educativo continuo y permanente y un compromiso con la comunidad en pro de su desarrollo a futuro.

Recordando a Lederach (2016) para que el cambio se logre mantener, debe vincular grupos de personas, procesos y actividades que no están situados en los mismos lugares ni son de la misma opinión (p.171) sumando esfuerzos y consolidando esa telaraña de cambio constructivo que rompa los ciclos destructivos y las vulnerabilidades preexistentes pues, en un contexto donde la violencia sigue siendo una constante, resulta indispensable resaltar las iniciativas de construcción de paz, aquellas que se desarrollan en entornos impredecibles donde el tejido social ha sido fracturado. Las estrategias formuladas por Pacífico Task Force para fortalecer el ámbito educativo en tiempos de pandemia, crearon respuestas innovadoras con perspectiva étnico-racial, coherentes a las necesidades que planteaban las comunidades, permitiendo espacios relacionales y conexiones ingeniosamente flexibles (Lederach, 2016, pág. 172) que hacen posible esa red de ayuda para el Pacífico colombiano de la cual fui parte y me siento muy orgullosa.

## Lista de referencias

- Álvarez, C. (2021) El racismo del COVID- 19. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO. Boletín No.1 Ancestralidad, antirracismo y actualidades. Recuperado de <https://www.clacso.org/boletin-1-ancestralidad-antirracismo-y-actualidades/>
- Álves, J., Briche, D., Castillo, M., Rodríguez, E., Sinisterra Ossa, L. N., Valencia Peña, I. H., & Villegas, L. (2019). La educación como instrumento para la paz: recomendaciones de política pública para la educación media y superior de los jóvenes afrodescendientes en Puerto Tejada. Documento de política No. 4.
- Amaya, J., 2020. "La pobreza en Colombia va a alcanzar un nivel de entre 47% y 49% por la pandemia del Covid". Diario La República. <https://www.larepublica.co/economia/la-pobreza-en-colombia-va-a-alcanzar-un-nivel-de-entre-47-y-49-por-la-pandemia-3075386>.
- APC. (2016) Construcción de la paz a partir del conocimiento. Prácticas y perspectivas en los territorios. [https://www.apccolombia.gov.co/sites/default/files/archivos\\_usuario/publicaciones/construccion\\_de\\_la\\_paz\\_a\\_partir\\_del\\_conocimiento.pdf](https://www.apccolombia.gov.co/sites/default/files/archivos_usuario/publicaciones/construccion_de_la_paz_a_partir_del_conocimiento.pdf)
- Aranda, A. (2020). Educación en tiempos de pandemia: La narrativa como estrategia de aprendizaje. Perspectivas. Revista de Historia, Geografía, Arte y Cultura, 8(15), 159-170.
- Arias, J. (2017). Problemas y retos de la educación rural colombiana. Revista Educación Y Ciudad, (33), 53-62. <https://doi.org/10.36737/01230425.v0.n33.2017.1647>
- Awid. (2004) Interseccionalidad: una herramienta para la justicia de género y la justicia económica. Recuperado de: [https://www.awid.org/sites/default/files/atoms/files/nterseccionalidad\\_-\\_una\\_herramienta\\_para\\_la\\_justicia\\_de\\_genero\\_y\\_la\\_justicia\\_economica.pdf](https://www.awid.org/sites/default/files/atoms/files/nterseccionalidad_-_una_herramienta_para_la_justicia_de_genero_y_la_justicia_economica.pdf)
- Barreto Henríquez, M. (2015). El programa de desarrollo y paz del Magdalena Medio: ¿un modelo de construcción de paz para el postconflicto en Colombia? Papel Político, 20(2), 461-479. Recuperado de <http://www.redalyc.org/comocitar. oa?id=77745626007>
- Berents, H. (2015) An embodied everyday peace in the midst of violence, Peacebuilding, 3:2, 1-14, DOI: 10.1080/21647259.2015.1052632
- Berrío, D., y Santos, M. (2016). Retos de la educación para el posconflicto (tesis de posgrado). Universidad Nacional Abierta y a Distancia, Bogotá D. C., Colombia. Recuperado de <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/13917>
- Brandão, C. (2019). A Experiência da Esperança. Alguns pensamentos sobre a vocação e trabalho do educador. Revista História Educação Latino-americana, 21(33).
- Cabezudo, A (2013). Acerca de una educación para la paz, los derechos humanos y el desarme: desafío pedagógico de nuestro tiempo. Educação, 36(1),44-49. ISSN: 0101-465X. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=848/84825694007>
- Castro, C. (2020) ¿Y los desconectados? Columna de opinión, revista Semana. Recuperado de: <https://www.semana.com/opinion/articulo/y-los-desconectados-columna-de-opinion-aurora-vergara-figueroa/663201/>
- Centro Panafricano (2015) Símbolos adinkra, símbolos africanos akan y sus significados. Africanidad ¡Orgullosamente africanas y africanos! Recuperado de <https://www.africanidad.com/2015/01/Simbolos-africanos-adrinkra.html>
- CEPAL (2020) La educación en tiempos de la pandemia del Covid-19. Informe UNESCO

- Chacón, M. (2020) Más de 100.000 niños dejaron de estudiar en Colombia por la pandemia. Redacción educación - El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/vida/educacion/educacion-en-colombia-mas-de-100-000-ninos-dejaron-de-estudiar-por-la-pandemia-545476>
- Contreras, L., Fuentes H., & González, K. (2020) Transformación de la educación frente a la pandemia y la analítica de datos. *Revista Boletín Redipe*. Vol. 9 Núm. 7
- Coraggio, J. (2002). Una transformación social posible desde el Trabajo Social: la necesidad de un enfoque socioeconómico para las políticas sociales. <https://www.coraggioeconomia.org/jlc/archivos%20para%20descargar/unatrasformacionsocialposible.pdf>.
- Corte Constitucional. Colombia. (20 octubre 2011). Sentencia T-779/11. (MP Jorge Pretelt). Recuperado de <https://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2011/T-779-11.htm>
- Cossio, J. A. (2014). Pedagogía y calidad de la educación: una mirada a la formación del maestro rural. *Sophia*, 10(1), 14-23.
- Cruz, J. (2018). “Los estudios de paz latinoamericanos en la encrucijada”, *Revista CoPaLa*. Año 3, No 5, pp. 9-21. ISSN: 2500-8870. Disponible en: <http://www.revistacopala.com/>
- Curle, A. (1974). What can education contribute towards peace and social justice? Curle, Freire, Galtung panel. *Education for peace: Reflection and action*, 64-97.
- Curle, A. (1977). *Educación liberadora*. Herder.
- DANE, 2018. Censo Nacional de Población y Vivienda. Geo-portal. Recuperado de <https://geoportal.dane.gov.co/geovisores/sociedad/cnpv-2018/?lt=6.451138728217054&lg=-77.07817658149993&z=9>
- Díaz-Bravo, Laura, & Torruco-García, Uri, & Martínez-Hernández, Mildred, & Varela-Ruiz, Margarita (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Universidad Nacional Autónoma de México. Investigación en Educación Médica*, 2(7), 162-167. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349733228009>
- Díez, J. & García, R. (2010). Comunidades de Aprendizaje: un proyecto de transformación social y educativa. *Revista interuniversitaria de formación del profesorado*, 24(1), 19-30. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/274/27419180002.pdf>
- DNP (2014) Informe: Misión para la Transformación del Campo. Recuperado de <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Prensa/DOCUMENTO%20MARCO-MISION.pdf>
- Durán, I. (2020). Soy porque Somos: Pacífico Task Force, una fuerza colectiva desde y para el Pacífico colombiano. *El campesino*. Recuperado de: <https://www.elcampesino.co/soy-porque-somos-pacifico-task-force-una-fuerza-colectiva-desde-y-para-el-pacifico-colombiano/?fbclid=IwAR0auOFsja1i6rOg74id74lqQR3ZN5kpWl-yo23LuPxvZNVqHKsQhGMK6m0>
- El Espectador (2020) Lideresas sociales unen esfuerzos para ayudar a la población negra del Pacífico. <https://www.elespectador.com/colombia2020/pais/lideresas-sociales-unen-esfuerzos-para-ayudar-a-la-poblacion-negra-del-pacifico/?fbclid=IwAR31ARum0LTz7-VwEaObKPj2C9OPQzTaRQl-DMX29SBC3K-SvTBtWfKGC0o>
- El País, 2020. Pacífico Task Force: Una alianza por la vida recuperado de <https://www.elpais.com.co/contenido/pacifico-task-force-una-alianza-por-la-vida.html>



- El Tiempo (2021) 17 millones de latinoamericanos dejarán los estudios por la pandemia. Disponible en: <https://www.eltiempo.com/vida/educacion/17-millones-de-latinoamericanos-dejaran-los-estudios-por-la-pandemia-584367>
- El Tiempo. (2020). Preocupante panorama de los resultados de las Pruebas Saber 11. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/vida/educacion/icfes-resultados-de-las-pruebas-saber-11-en-colombia-543493>
- Fecode (2020) El desempleo y la pobreza se agravarán por el Coronavirus. Comunicado disponible en <https://fecode.edu.co/index.php/publicaciones/comunicados/20-noticias-principales/346-el-desempleo-y-la-pobreza-se-agravararan-por-el-coronavirus.html>
- Firchow, P. (2017). Do reparations repair relationships? Setting the stage for reconciliation in Colombia. *International Journal of Transitional Justice*, 11(2), 315-338.
- Firchow, P. (2018). Reclaiming everyday peace: Local voices in measurement and evaluation after war. Cambridge University Press.
- Firchow, P., & Mac Ginty, R. (2020). Including hard-to-access populations using mobile phone surveys and participatory indicators. *Sociological Methods & Research*, 49, 133-160.
- Fisas, V. (1998) Una cultura de paz. *Cultura de paz y gestión de conflictos*, 1-26. Recuperado de [https://escolapau.uab.es/img/programas/cultura/una\\_cpaz.pdf](https://escolapau.uab.es/img/programas/cultura/una_cpaz.pdf)
- Freire, P. (2003). *Pedagogía del oprimido*. Madrid: Siglo XXI.
- Fundación Aquae. (2020) Video: Los beneficios de las nuevas tecnologías en la educación. YouTube. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=KMQwK2DroMU>
- Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior – FRIDE. (2006). El posconflicto bajo el prisma de las víctimas. Recuperado de [https:// docplayer.es/12640260-El-posconflicto-bajo-el-prisma-de-las-victimas.html](https://docplayer.es/12640260-El-posconflicto-bajo-el-prisma-de-las-victimas.html)
- Galtung, J. (1969). Violence, peace, and peace research. *Journal of peace research*, 6(3), 167-191.
- Galtung, J. (1981). Contribución específica de la irenología al estudio de la violencia: tipologías. *La violencia y sus causas*, 91-106.
- Galtung, J. (2003) *Violencia Cultural*. Disponible en <https://www.gernikagoraturuz.org/wp-content/uploads/2019/03/doc-14-violencia-cultural.pdf>
- Garrido, M. (2009) *La importancia de la educación. Innovación y experiencias educativas*.
- Garzón, J. (2003). Las limitaciones de la paz, *Revista de Estudios Sociales* 15 Disponible en: <http://journals.openedition.org/revestudsoc/26187>
- Gutiérrez, A. (2020). Educación en tiempos de crisis sanitaria: pandemia y educación. *Praxis*, 16(1).
- Hernández, R., Fernández, C., Baptista, P. (2014). *Metodología de la Investigación*. México. McGraw-Hill interamericana editores.
- Hernández, R.(2017). Impacto de las TIC en la educación: Retos y Perspectivas. *Propósitos y Representaciones*, 5(1), 325 - 347 <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2017.v5n1.149>
- Hart, J. (2011). Young people and conflict: The implications for education. In *Education and reconciliation: Exploring conflict and post-conflict situations* (pp. 11-31). Continuum Books.
- Hirnas, C., & Blanco, R. (2008). *Educación y Diversidad Cultural: Lecciones desde la práctica innovadora en América Latina*. UNESCO.
- Icesi. (s.f) Centro de Estudios Afordiaspóricos, ¿Quiénes somos? Recuperado de: <https://www.icesi.edu.co/centros-academicos/ceaf/#tab-565>

- Infografía ¿Qué hacemos? - Pacífico Task Force, 2020. Recuperado de: <https://pacificotaskforce.com>
- Jaramillo, S. (2014). Oficina del Alto Comisionado Para la Paz. Recuperado de <http://www.interaktive-demokratie.org/files/downloads/La-Paz-Territorial.pdf>
- Jares, X. (1995). Los sustratos teóricos de la educación para la paz, Cuadernos Bakeaz.
- Jares, X. (1999) educación para la paz. Su teoría y su práctica, editorial popular Madrid.
- Jiménez, M. (2009) Exclusión social y exclusión educativa. Redalyc. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/567/56712871002.pdf>
- Jiménez, F. (2009). Hacia un paradigma pacífico: la paz neutra. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 16, 141-189.
- Leal, A. (2019) Estos son los 50 colegios con los peores resultados de las Pruebas Saber 11 de 2019. *La República*. <https://www.larepublica.co/especiales/mejores-colegios-2019/estos-son-los-50-colegios-con-los-peores-resultados-de-las-pruebas-saber-11-2944247>
- LEE. (2020). Laboratorio de Economía de la Educación. Universidad Javeriana. *Diferencias Regionales de Aprendizaje Escolar. Informe de análisis estadístico No. 24. Octubre, 2020.*
- Lederach, J. (2000), *El abecé de la paz y los conflictos*, Madrid: Los Libros de La Catarata.
- Lederach, J. (2003). *The Little Book of Conflict Transformation*, Washington, Good Books.
- Lederach, J. (2016) *La imaginación moral. El arte y el alma de la construcción de la paz*, Bogotá. Semana Libros. ISBN 9789585945203
- LEE. (2020). Laboratorio de Economía de la Educación. Universidad Javeriana. *Diferencias Regionales de Aprendizaje Escolar. Informe de análisis estadístico No. 24. Octubre, 2020.*
- León, A. (2007). Qué es la educación. *Educere*, 11(39), 595-604.
- Lugo, M., Ithurburu, V., Sonsino, A., & Loiacono, F. (2020). Políticas digitales en educación en tiempos de Pandemia: desigualdades y oportunidades para América Latina. *Revista Electrónica De Tecnología Educativa*, (73), 23-36.
- Mac Ginty, R. (2013). Indicators+: A proposal for everyday peace indicators. *Evaluation and Program Planning*, 36(1), 56-63.
- Mac Ginty, R., & Richmond, O. P. (2013). The local turn in peace building: A critical agenda for peace. *Third world quarterly*, 34(5), 763-783.
- Maguared (2017). *La muñeca negra, un libro interactivo para todos*. Recuperado de: <https://maguared.gov.co/la-muneca-negra-un-libro-interactivo/>
- Ministerio de Educación Nacional. (2016). *La educación en Colombia. Revisión de políticas nacionales de educación*. Recuperado de [https://www.mineduacion.gov.co/1759/articles-356787\\_recurso\\_1.pdf](https://www.mineduacion.gov.co/1759/articles-356787_recurso_1.pdf)
- Ministerio de Educación Nacional. (2018). *Estadísticas generales de educación superior – CHOCO*
- Ministerio de Educación Nacional. (2020) *Informe de gestión mayo 2020* recuperado de [https://www.mineduacion.gov.co/1759/articles-385377\\_recurso\\_14.pdf](https://www.mineduacion.gov.co/1759/articles-385377_recurso_14.pdf)
- Ministerio de Educación Nacional. (2020) *Trabajamos en equipo por prevenir y mitigar los impactos del COVID- 19 en la deserción en educación Preescolar, Básica, Media y Superior* [https://www.mineduacion.gov.co/1759/w3-article-401634.html?\\_noredirect=1](https://www.mineduacion.gov.co/1759/w3-article-401634.html?_noredirect=1)
- Montoya, V. & García, A. (2010). “¿Los afro somos una diversidad!” *Identidades, representaciones y territorialidades entre jóvenes afrodescendientes de Medellín, Colombia*”. En: *Boletín de Antropología Universidad de Antioquia*, Vol. 24 No. 41 pp. 44-64.

- Moreno, E. (2017). Educación, conflicto y posconflicto en Colombia. *Diálogos de Saberes: Investigaciones y Ciencias Sociales*, 46(1), 125-142. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6260867>
- Moreno, P. 2020 ¿Virus y/o hambre? Columna de opinión - El Tiempo Recuperado de: <https://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/paula-moreno/o-hambre-columna-de-paula-moreno-478246>
- Muñoz, F. (2001). La paz imperfecta ante un universo en conflicto. En F. Muñoz, *La paz imperfecta* (págs. 21-66). Granada: Instituto de Investigación de la Universidad de Granada.
- Narro, J., Martuscelli, J., & Barzana, E. (2012). Plan de diez años para desarrollar el Sistema Educativo Nacional. Dirección general de publicaciones y fomento, UNAM. México.
- Newman, E. (2009): “Liberal peacebuilding debates”: *New Thinking on Liberal Peacebuilding*, Nueva York, UNU Press, 26-53
- OCHA (2020). Oficina de las Naciones Unidas de Asuntos Humanitarios. Panorama de las necesidades humanitarias en Colombia.
- Ocoró, A. y Pérez, A. (2021) La doble emergencia de las poblaciones afrodescendientes ante la crisis del COVID-19. Una Lectura en perspectiva interseccional. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO. Boletín No.1 Ancestralidad, antirracismo y actualidades.
- Oficina del alto Comisionado para la Paz. (2016) El Acuerdo Final de Paz, la oportunidad para construir paz. Recuperado de <https://www.refworld.org/es/pdfid/5a874f254.pdf>
- ONU (2020). Informe de políticas: La educación durante la COVID-19 y después de ella. Agosto. [https://www.un.org/sites/un2.un.org/files/policy\\_brief\\_-\\_education\\_during\\_covid-19\\_and\\_beyond\\_spanish.pdf](https://www.un.org/sites/un2.un.org/files/policy_brief_-_education_during_covid-19_and_beyond_spanish.pdf)
- Pacífico Task Force (2020). Disponible en: <https://pacificotaskforce.com>
- Palacios, M. (2017). Revisión de la literatura de la relación entre conflicto armado y educación en Colombia. Bogotá D. C., Colombia: Universidad Militar Nueva Granada. Recuperado de <https://www.clacso.org/boletin-1-ancestralidad-antirracismo-y-actualidades/>
- Pérez, F. (2016). El papel de la educación en el posconflicto. Recuperado de [http://viva.org.co/cajavirtual/svc0496/pdfs/Anexo\\_1.pdf](http://viva.org.co/cajavirtual/svc0496/pdfs/Anexo_1.pdf)
- Plan Especial de Educación Rural (2018) Ministerio de Defensa Nacional. Disponible en [https://www.mineduccion.gov.co/1759/articles-385568\\_recurso\\_1.pdf](https://www.mineduccion.gov.co/1759/articles-385568_recurso_1.pdf)
- PNUD. (2018) ODS en Colombia: Los retos para 2030. Recuperado de: <https://reliefweb.int/report/colombia/ods-en-colombia-los-retos-para-2030>
- Quijano, A. (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. E. Lander. *La colonialidad del saber. Perspectivas Latinoamericanas* Argentina: CLACSO.
- Raczynski, D., & Román, M. (2014). Evaluación de la educación rural. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 7(3), 9-14. Recuperado de <https://revistas.uam.es/index.php/riee/article/view/3098/3297>
- Ramos, E. (2016). El proceso de construcción de paz colombiano más allá de la negociación: una propuesta desde la paz transformadora y participativa. *Ágora USB*, 16 (2), 513–532.
- Redes Pacífico Task Force. (2021). Podcast Soy Porque Somos Voluntarias y voluntarios hablan de Tejiendo Aprendizajes. Video disponible en YouTube. Recuperado de

- <https://www.youtube.com/watch?v=JtezZRjt8uI&list=PLfhWxZqC8Cf00TnHWAUELkwFAivaaMLkX&index=11>
- Redes Pacífico Task Force. (2021). Podcast Soy Porque Somos - Cap. 2: Tejiendo aprendizajes lleva educación usando el teléfono. Video disponible en YouTube. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=6ZQaRX7xU2k&list=PLfhWxZqC8Cf00TnHWAUELkwFAivaaMLkX&index=2>
- Redes Pacífico Task Force. (2021). Podcast Soy Porque Somos- Cap. 8 Niños y niñas hablan del acompañamiento de Tejiendo Aprendizajes. Video disponible en YouTube. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=G3fPpRUNnZg&list=PLfhWxZqC8Cf00TnHWAUELkwFAivaaMLkX&index=8>
- Redes Pacífico Task Force. (2021) Podcast Soy Porque Somos - Cap. 12: líderes y lideresas reciben su graduación en Innovación. Video disponible en YouTube. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=WCibz589Lcw&list=PLfhWxZqC8Cf00TnHWAUELkwFAivaaMLkX&index=14>
- Redes Pacífico Task Force. (2021) Podcast Soy Porque Somos -Cap. 14 En el Pacífico, docentes se gradúan para la educación no presencial. Video disponible en YouTube. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=WCibz589Lcw&list=PLfhWxZqC8Cf00TnHWAUELkwFAivaaMLkX&index=14>
- Redes Pacífico Task Force. (2021). Podcast Soy Porque Somos- Cap. 16 Campaña 10 mil oportunidades por el Pacífico colombiano Video disponible en YouTube. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=JP9L8a08bx8>
- Redes Pacífico Task Force. (2021). Jenner Ruiz Silva, docente en Timbiquí. Video disponible en YouTube. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=dcyrYTihhGQ&t=3s>
- Renacientes. (s.f) ¡Somos Proceso de Comunidades Negras en Colombia! Recuperado de <https://renacientes.net/quienes-somos/>
- Richmond, O. (2006) The problem of peace: understanding the “liberal peace”. *Conflict Security & Development*, 6: 3, 291-314
- Richmond, O. (2009). A post-liberal peace: Eirenism and the everyday. *Review of international studies*, 557-580.
- Richmond, O. & Pogodda, S. (2016). Introduction: The contradictions of peace, international architecture, the state, and local agency. *Post-liberal peace transitions: Between peace formation and state formation*, 1-27.
- Rodríguez, C. y Sánchez, F. (2009), *Armed Conflict Exposure, Human Capital Investments and Child Labor: Evidence from Colombia*, Bogotá: Universidad de los Andes. Facultad de Economía; Documento Cede, No. 2009-05.
- Sinisterra, L. (2021) #SOS Buenaventura. La silla llena. Red étnica. Recuperado de <https://lasillavacia.com/silla-llena/red-etnica/sosbuenaventura-77627>
- Sinisterra, L (2020) Contra todos los pronósticos, en el Chocó florece el arte. *Semana Rural*. Recuperado de <https://semanarural.com/web/articulo/contra-todos-los-pronosticos-en-el-choco-florece-el-arte/1617>

- Sinisterra, L. (2020) La pandemia tiene color y región. *Semana Rural*. Recuperado de: <https://semanarural.com/web/articulo/opinion-en-colombia-la-pandemia-tiene-color-y-region/1534>
- Sotelo, J., Castellanos, I., & Rodríguez, R. (2017). La paz: una oportunidad de desarrollo social. *Revista de la Universidad de La Salle*, (73), 209-225. Recuperado de <https://ciencia.lasalle.edu.co/cgi/viewcontent.cgi?article=2117&context=ruls>
- Springer, N. (2012) Como corderos entre lobos. Del uso y reclutamiento de niñas, niños y adolescentes en el marco del conflicto armado y la criminalidad en Colombia. Bogotá, CODHES.
- Tarabini, A (2020). ¿Para qué sirve la escuela? Reflexiones sociológicas en tiempos de pandemia global. *Revista de Sociología de la Educación-RASE*, 13 (2) Especial, COVID-19, 145-155. <https://doi.org/10.7203/RASE.13.2.17135>.
- Torres, A. (2011). Educación popular: trayectoria y actualidad. Universidad Bolivariana de Venezuela.
- Trayectoria Educativa por Grado 2015-2021, MEN. (2018) Recurso otorgado por el Ministerio de Educación Nacional.
- Trujillo, L. y Cardona, S. (2019). La educación rural en escenarios de paz y posconflicto. Un acercamiento al estado del arte. *Campos en Ciencias Sociales*, 7(2), 175-218. DOI: <https://doi.org/10.15332/25006681.4288>
- Unicef. (2015) Comunicado de prensa: ¡Adultos, niñas y niños a lavar las manos con agua y jabón! Recuperado de: <https://www.unicef.org/colombia/comunicados-prensa/¡adultos-ninas-y-ninos-lavar-las-manos-con-agua-y-jabon>
- Unicef. (2020) Comunicado de prensa Covid-19. Recuperado de <https://www.unicef.org/es/comunicados-prensa/al-menos-una-tercera-parte-de-los-niños-en-edad-escolar-de-todo-el-mundo-no-tuvo>
- UPME. (2019) Metodología y resultados de la estimación del Índice de Cobertura de Energía Eléctrica ICEE – 2018. Ministerio de Minas y Energía.
- Valenzuela, P. (2019) The values of peace in the Colombian Peace Agreement: discursive progress and empirical hurdles, *Peacebuilding*, 7:3, 297-313, DOI: 10.1080/21647259.2019.1629522
- Vergara, A. (2020) El abrazo de la muerte. La silla llena. Recuperado de <https://lasillavacia.com/silla-llena/red-etnica/abrazo-de-la-muerte-72224>
- Vergara, A. (2021). Enseñanza remota: un año después. Recuperado de: <https://lasillavacia.com/historias/historias-silla-llena/ensenanza-remota-un-ano-despues/>
- Viafara, A. (2020) Clases virtuales, la otra pandemia que enfrentan los estudiantes en el Pacífico. La silla llena. Recuperado de <https://lasillavacia.com/silla-llena/red-pacifico/clases-virtuales-la-otra-pandemia-enfrentan-los-estudiantes-pacifico-76399>
- Watson, A. (2015). Resilience is its Own Resistance: The Place of Children in Post-conflict Settlement. *Critical Studies on Security*, 3(1), 47-61. doi:10.1080/21624887.2015.1014687
- Zapata, M. (2016) Jóvenes y construcción de paz en Colombia. En *¿Herederos de la guerra?: jóvenes, conflicto armado y paz*.
- Zirion Landaluze, I. (2017). Críticas al modelo de construcción de "paz liberal" en contextos posconflicto en el África Subsahariana.